

común” que permita integrar, de la mano de la vivienda social, los valores de la cooperación y la responsabilidad ambiental en el aprendizaje de la arquitectura.

En la materialización de las políticas sociales en espacios y servicios comunitarios juegan un papel esencial los equipamientos públicos. En ese sentido, **Ainhoa Isabel Gacio** analiza la accesibilidad de una muestra significativa de espacios museísticos nacionales, desarrollando una metodología propia para evaluar la cantidad y calidad de los servicios ofrecidos a personas con capacidades (físicas, sensoriales y cognitivas) diversas, invitándonos a expandir nuestra concepción de la accesibilidad como mera supresión de barreras físicas para abrazar una concepción integral del diseño como agente de transformación de toda la sociedad. Por otra parte, **Guillermo Sevillano y Elena Orte** emplean su experiencia en la obra de la biblioteca Gabriel García Márquez de Barcelona para reivindicar el potencial de los equipamientos públicos como “lugares en transición”, espacios de encuentro entre lo institucional y lo informal fundamentales para la catalización social.

La tecnología juega un papel clave en la apertura de nuevas posibilidades de vida en común. La técnica, reconocida históricamente como motor de transformación social y evolución histórica es hoy más que nunca, en pleno estallido de la economía de la IA, uno de los principales vectores de transformación de nuestro mundo. **Santiago Brignardelli, Gabriel Monteleone y Gastón Noriega** reflexionan sobre las capacidades de la técnica como instrumento de dominación y emancipación social, desmintiendo su entendimiento como medio neutro y reivindicando una comprensión cultural y simbólica amplia de la tecnología. Mención aparte merece el trabajo de **Alberto Reques**, con el que nos presenta el subsuelo como una nueva dimensión donde las dinámicas legales, espaciales y políticas del territorio pueden ser reconfiguradas. A través del análisis del complejo europeo del Gran Colisionador de Hadrones del CERN, situado entre Francia y Suiza, el autor nos brinda una aproximación al subsuelo profundo como un espacio de posibilidades frente a su mera concepción utilitaria como depósito de recursos naturales.

Se completa el número con el trabajo de **Ayelén Betsabe** sobre sobre “Los lugares de ocio y de los juegos” de Italo Insolera, dos reseñas de publicaciones de actualidad llevadas a cabo por **Ángel Martínez García-Posada** y **Sálvora Feliz** como autores invitados y con la reflexión personal del profesor **Luis Moya**. La calidad y variedad de las contribuciones recibidas para este número demuestran el interés de la profesión por contribuir a mejorar las condiciones materiales y ambientales de la sociedad. Esperamos con ello enriquecer y elevar el tono del debate que los arquitectos debemos necesariamente abrir con nosotros mismos y con el conjunto de la sociedad con el fin último de dar respuesta a la importante pregunta de cómo hacer nuestros entornos construidos más inclusivos.

architectural education.

Public facilities play an essential role in translating social policies into community spaces and services. In this regard, **Ainhoa Isabel Gacio** analyzes the accessibility of a significant sample of national museum spaces, developing her own methodology to assess the quantity and quality of services offered to people with diverse (physical, sensory, and cognitive) abilities. Her work invites us to expand our understanding of accessibility beyond the mere removal of physical barriers and to embrace a comprehensive conception of design as an agent of transformation for society as a whole. **Guillermo Sevillano and Elena Orte**, for their part, draw on their experience in the design and construction of the Gabriel García Márquez Library in Barcelona to advocate for the potential of public facilities as “places in transition”—spaces of encounter between the institutional and the informal that are fundamental to social catalysis.

Technology plays a key role in opening up new possibilities for living together. Technique—historically recognized as a driver of social transformation and historical evolution—is today, amid the full-blown expansion of the AI economy, more than ever one of the principal vectors reshaping our world. **Santiago Brignardelli, Gabriel Monteleone, and Gastón Noriega** reflect on the capacities of technology as both an instrument of domination and of social emancipation, challenging its understanding as a neutral medium and advocating for a broad cultural and symbolic comprehension of technology. Particular mention should be made of the work of **Alberto Reques**, who introduces the subsurface as a new dimension in which the legal, spatial, and political dynamics of territory can be reconfigured to address issues that transcend local needs and national borders. Through an analysis of the European complex of the Large Hadron Collider at CERN, located between France and Switzerland, the author offers an approach to the deep subsurface as a space of possibilities, beyond its purely utilitarian conception as a repository of natural resources.

The issue is completed with **Ayelén Betsabe**’s work on “Leisure and Games Places” by Italo Insolera, two reviews of current publications by **Ángel Martínez García-Posada** and **Sálvora Feliz** as guest authors, and the personal reflection of Professor **Luis Moya**. The quality and diversity of the contributions received for this issue demonstrate the profession’s interest in helping to improve the material and environmental conditions of society. With this, we hope to enrich and elevate the tone of the debate that architects must necessarily open—among ourselves and with society at large—with the ultimate aim of addressing the crucial question of how to make our built environments more inclusive.

La evolución del espacio cultural: del olvido de la forma a la responsabilidad social

The evolution of cultural space: from the neglect of form to social responsibility

Ainhoa Isabel Gacio Martín

Resumen

La arquitectura evoluciona hacia modelos de diseño inclusivo que priorizan la función social sobre la composición formal. En este proceso, la responsabilidad social y el concepto de justicia espacial actúan como ejes de la transición desde una concepción rígida del espacio hacia entornos compartidos y flexibles. Así, la práctica arquitectónica se orienta a superar los marcos normativos convencionales para dar respuesta a la pluralidad de requerimientos de la sociedad actual.

El artículo se fundamenta en una investigación de Trabajo Final de Máster en el que se examinó la Accesibilidad Universal de espacios culturales y museos en España, analizando su evolución histórica en relación con el derecho a la cultura y los requisitos técnicos, empleando los conceptos de Diseño Universal y criterios DALCO, destacando la importancia de la normalización y la accesibilidad transversal. A través de una metodología rigurosa, se estudió una muestra de 111 museos a nivel nacional, elaborando una metodología previa para evaluar tanto la cantidad como la calidad de los servicios disponibles determinando indicadores generales y específicos sobre accesibilidad que cubren la diversidad de capacidades (físicas, sensoriales -visuales y auditivas- y cognitivas) e identificando las brechas entre la norma escrita y la realidad tangible.

En este artículo se reflejan algunas de las conclusiones más representativas como es la confirmación de que, si bien la accesibilidad física está ampliamente implementada (o justificada), no es así en la atención sensorial y cognitiva. Además, la dependencia de las soluciones puntuales para atender al cumplimiento de normativa es un modelo de construcción insuficiente. Por ello se ofrecen directrices sobre cómo la accesibilidad puede transformar la arquitectura en un verdadero agente de cambio social. La transformación hacia un entorno construido debe reconocer que la diversidad de capacidades es un concepto evolutivo, resultado de la interacción entre personas y espacios de convivencia. Diseñar para el conjunto de las capacidades enriquece y dignifica la experiencia de todos.

Palabras clave: *Diversidad, accesibilidad, inclusión, museo, cultura.*

Ainhoa Isabel Gacio Martín
Colegiada COAM n° 20.395
ainhoagacio@gmail.com

El espacio cultural, particularmente el museístico, es un tema de creciente importancia para la comprensión espacial y la inclusión social. Históricamente, la arquitectura de los equipamientos culturales a menudo se centró en la monumentalidad, la obra construida y la estética formalista, relegando a un segundo plano la diversidad de usuarios. Sin embargo, la evolución disciplinar y la concienciación social han impulsado un cambio en el espacio a compartir. La accesibilidad ha dejado de ser una simple cuestión técnica o un “cuerpo normativo” a cumplir, para convertirse en un principio ético fundamental del diseño y la gestión del entorno construido.

El Consejo Internacional de Museos (ICOM) define el museo actual como una institución “sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos”¹. Esta definición subraya la obligación intrínseca de estos espacios de garantizar la igualdad de oportunidades, una premisa que sitúa a la accesibilidad universal en el corazón de la responsabilidad arquitectónica contemporánea. Los museos, como custodios del patrimonio cultural y centros de aprendizaje, deben ofrecer experiencias inclusivas que fomenten la diversidad y que permitan la participación de todas las personas [Fig. 01].

Derechos humanos y desarrollo sostenible.

La transición del olvido de la forma a la responsabilidad social está profundamente anclada en el reconocimiento de la accesibilidad como un derecho humano fundamental. La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad² exige a los Estados parte adoptar medidas para asegurar el acceso de estas personas, en igualdad de condiciones con las demás, a las instalaciones abiertas al público o de uso público tanto en zonas urbanas como rurales, lo que explícitamente incluye los espacios culturales como los museos. La accesibilidad es, por tanto, un derecho fundamental.

En el contexto nacional español, el marco normativo refuerza y garantiza este derecho. La Ley General de Derechos de las Personas con Discapacidad y de su Inclusión Social,³ junto con las exigencias específicas del Código Técnico de la Edificación (CTE),⁴ establecen la necesidad de que todas las infraestructuras y servicios sean accesibles para personas con diversas capacidades —física, sensorial, cognitiva, etc.—. Esta regulación es crucial, dado que en España residen aproximadamente 4,3 millones de personas⁵ con algún tipo de discapacidad

—cerca del 9% de la población—, cifra que, al considerar el envejecimiento poblacional, particularmente en los grupos de edad avanzada, donde la prevalencia es significativamente mayor, subraya la urgencia de desarrollar políticas y arquitecturas inclusivas.

Además del cumplimiento legal, la accesibilidad en los museos se alinea con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Objetivos como la reducción de las desigualdades (ODS 10) y la creación de ciudades y comunidades sostenibles (ODS 11) integran la Meta 11.4, que insta a salvaguardar y garantizar la accesibilidad del patrimonio cultural.⁶

Enfoque integral del diseño.

Este tránsito hacia la responsabilidad social implica ir más allá de la mera adecuación a la norma y abrazar un concepto más amplio de accesibilidad universal. Un diseño verdaderamente inclusivo debe asegurar no solo la eliminación de obstáculos físicos, sino también la adaptación de la información y los servicios que se ofrecen.

El enfoque arquitectónico actual debe considerar la accesibilidad como una estrategia de diseño integral. Esto implica la incorporación de soluciones tecnológicas —aplicaciones móviles accesibles, guías interactivas, sistemas de asistencia— que faciliten la participación de personas con otras capacidades sensoriales o cognitivas. Incluir la adecuación de la accesibilidad en los museos dentro del marco de las *smart cities* que se caracterizan por aprovechar la tecnología con el fin de mejorar de la calidad de vida de sus habitantes, refuerza la idea de que la cultura debe ser una referencia accesible y universal en el desarrollo urbano.⁷ De este modo, la accesibilidad adquiere un valor estratégico, convirtiendo al museo en un nodo de innovación social dentro de la *smart city*, donde el patrimonio se hace inteligible para visitantes con diversas capacidades sensoriales y cognitivas.⁸ El Museo Arqueológico Nacional (MAN) en Madrid es una referencia de cómo su diseño integral que incluyó la accesibilidad como parte de la estrategia arquitectónica se elaboró bajo la premisa de ser un “museo para todos”, integrando

1. International Council of Museums (ICOM), “Museum Definition,” aprobada en 2022, <https://icom.museum/en/resources/standards-guidelines/museum-definition/>.
 2. Naciones Unidas, Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, *Observación general* núm. 2 (2014): Artículo 9: Accesibilidad (Nueva York: Naciones Unidas, 2014), <https://www.ohchr.org/>.
 3. España, Real Decreto Legislativo 1/2013, de 29 de noviembre, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley General de derechos de las personas con discapacidad y de su inclusión social, Boletín Oficial del Estado, núm. 289, 3 de diciembre de 2013.
 4. España, Real Decreto 314/2006, de 17 de marzo, por el que se aprueba el Código Técnico de la Edificación, Boletín Oficial del Estado, núm. 74, 28 de marzo de 2006.
 5. Instituto Nacional de Estadística (INE), *Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia (EDAD) 2020* (Madrid: INE, 2021), <https://www.ine.es/>.
 6. Naciones Unidas, *Informe sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015* (Nueva York: Naciones Unidas, 2015), <https://unstats.un.org/sdgs/reporth2015/>.
 7. Andrea Caragliu, Chiara Del Bo y Peter Nijkamp, “Smart Cities in Europe,” *Journal of Urban Technology* 18, no. 2 (2011): 70.
 8. Marta Rubio Visiers y Marta Fernández Tapia, “Accesibilidad universal en el Museo Arqueológico Nacional,” *Revista PH* 94 (2018): 575.



tecnologías accesibilidad sensorial, como estaciones táctiles con reproducciones 3D, bucles magnéticos de inducción y una guía multimedia adaptada, que hoy son pilares de las *smart cities* que operan en consonancia con la infraestructura digital de la ciudad.⁹

La investigación que sustenta este artículo precisamente evalúa el nivel de accesibilidad física, sensorial y cognitiva en los museos españoles, identificando áreas de mejora. Se emplea una metodología mixta —cuantitativa y cualitativa— para analizar la infraestructura, los servicios, y las experiencias de los usuarios, con el objetivo de exponer recomendaciones que refuercen la posición de la arquitectura cultural como herramienta de cohesión social y equilibrio espacial y permitiendo a los gestores culturales tomar decisiones para hacer sus espacios más inclusivos.

Evolución conceptual: de contenedor a centro de transformación social.

La evolución del museo es un ejemplo de su adaptación a las transformaciones sociales y la creciente concepción de la cultura como un derecho universal. Según relata Tony Bennett,¹⁰ ha existido una transición desde la colección privada hacia el concepto de institución pública que transformó lo que originalmente eran almacenes de objetos valiosos de una accesibilidad limitada solo para la alta sociedad, en espacios que regulan el comportamiento de sus visitantes. En este proceso, los museos han recorrido un camino que los sitúa hoy como instituciones esenciales para la educación, la investigación y la cohesión social.

FIG 01. Hacia una cultura inclusiva. Museos para todas y todos. / Towards an inclusive culture: Museums for everyone. Marta Font and Norma Andrade, Hacia una Cultura Inclusiva: Museos para Todas y Todos, illustrations by Raquel Sánchez Gascón

Esta transformación se ha gestado a lo largo de siglos. Desde el coleccionismo privado de las élites en la Antigüedad y los gabinetes de curiosidades del Renacimiento, hasta el hito de la Revolución Francesa con la creación del Museo del Louvre,¹¹ que marcó el inicio de la democratización del acceso al patrimonio cultural. No obstante, es en el siglo XX, con la influencia de organismos como el ICOM, que el museo se consolida como una institución al servicio de la sociedad: “Los museos son puentes entre las personas y las culturas; los museos promueven la participación y la diversidad; los museos innovan y experimentan para responder a los retos sociales, económicos y medioambientales de nuestro agitado presente.”¹²

En el ámbito de la arquitectura y el entorno construido, el cambio más emotivo y significativo es el paso del “Museo Tradicional” [Fig. 02] al “Museo Social” o “nueva museología”¹³ entendido como una forma social de comprender el museo y con ellos, a través de las nuevas tecnologías al “Museo Social Digital”¹⁴ [Fig. 03]. Mientras que el arquetipo tradicional se centraba en la mera observación del objeto y ofrecía una accesibilidad limitada, el modelo actual prioriza la experiencia del visitante, la interacción y la participación activa [Fig. 04]. Esta transición no debe entenderse meramente como un cambio funcional o de programa, sino como una profunda redefinición del modo de proyección de la arquitectura. Como sostiene Jeremy Till,¹⁵ la arquitectura debe trascender el mito de que su valor reside exclusivamente en el objeto construido. Para Jeremy Till, la arquitectura es una forma de conocimiento que se valida en la interacción de las personas y dependen de las circunstancias del mundo exterior. Bajo este criterio, el museo deja de ser un espacio estático para convertirse en un proceso en movimiento, un espacio de investigación donde la arquitectura se despliega a través de su desempeño social y su capacidad de asimilación cultural a lo largo del tiempo.

9. Laura García y Ana Meléndez, “Uso de tecnología en museos,” *Museos.es* 15 (2019): 125.
 10. Tony Bennett, *The Birth of the Museum: History, Theory, Politics* (London: Routledge, 1995).
 11. Eileen Hooper-Greenhill, *Museums and the Shaping of Knowledge* (London: Routledge, 1992), 167–90.
 12. Alberto Garlandini, “Día Internacional de los Museos 2021,” International Council of Museums (ICOM), 2021.
 13. David Córdón Benito, “Evolución conceptual del museo como espacio comunicativo,” *Revista Latina de Comunicación Social* 72 (2017): 489.
 14. Elena Carbonell Curralló y Miguel Viñarás Abad, “Museos y desarrollo sostenible,” *adComunica* 17 (2019): 83.
 15. Jeremy Till, “Architectural Research: Three Myths and One Model,” *Architectural Research Quarterly* 12, no. 1 (2008): 4–9.

FIG 02. Museo Tradicional. Imagen de Ángel de los Ríos (2022). / Traditional Museum. Image by Ángel de los Ríos (2022).



En consecuencia, el diseño del museo contemporáneo se aleja de la "arquitectura crítica" ensimismada para adoptar lo que Robert Somol y Sarah Whiting denominan una "arquitectura proyectiva".¹⁶ Estos autores defienden una arquitectura que no se aísla en una autonomía singular, sino que se adapta al entorno y al contexto en el que se encuentra, denominándose "efecto Doppler" como metáfora y también una arquitectura que requiere la participación del usuario.

Desde esta perspectiva proyectiva, la accesibilidad y la inclusión dejan de ser requerimientos técnicos adicionales para convertirse en parámetros esenciales que configuran sustancialmente el espacio arquitectónico. El compromiso con la accesibilidad va más allá de la rampa o el ascensor; abarca la accesibilidad digital y cognitiva, permitiendo a las personas de diversas habilidades participar plenamente. Un museo accesible es aquel que adapta sus espacios, contenidos y servicios, garantizando el derecho a la cultura en igualdad de condiciones.

En este sentido, el Museo de Arte Contemporáneo Helga de Alvear en Cáceres, es un ejemplo de la descolonización del espacio cultural. Este modelo rompe con la influencia del "museo-contenedor" y su centralidad urbana para proyectarse hacia el exterior, social y territorialmente a través de estrategias como el proyecto Filare¹⁷ donde la arquitectura se desprende de su estatismo para habitar el entorno rural. Al desplazar el hecho cultural fuera de sus muros físicos, el museo democratiza el conocimiento y se acerca a los diferentes colectivos que puedan verse en desventaja por la distancia o la capacidad consolidando al museo como una infraestructura social que garantiza la accesibilidad universal. Así, descolonizar el museo significa humanizarlo: convertir la infraestructura cultural en una herramienta de justicia espacial. De esta manera, la

16. Robert Somol y Sarah Whiting, "Notes around the Doppler Effect and Other Moods of Modernism," *Perspecta* 33 (2002): 72-77.

17. María Fernández Campón, "Talleres para todos," Ministerio de Cultura y Deporte, España.

FIG 03. Museo Social/Digital. Imagen de Renardo la Vulpo (2023). / Social/Digital Museum. Image by Renardo la vulpo (2023).



arquitectura requiere de la participación del usuario para completarse e implica una síntesis adaptativa en continuo movimiento que va cambiando y adaptándose a las necesidades según la interacción de todas las personas.

Un llamamiento al diseño inclusivo.

Desde una perspectiva arquitectónica, esta evolución obliga a repensar el diseño. El museo ya no es un "mausoleo" o un simple contenedor, sino un centro de intercambio cultural y reflexión, un "espacio para todas las personas", donde el público es un constructor de conocimiento y un consumidor de experiencias. La integración de tecnología digital no solo facilita la accesibilidad, sino que también promueve la democratización del conocimiento, utilizando el diseño para eliminar barreras y fomentar una mayor inclusión.

El museo contemporáneo, en su rol de espacio multicultural e inclusivo, se erige como un lugar de encuentro que promueve el diálogo intercultural y la inclusión social. Es un espacio que reconoce la "subjetividad valiosa de cada persona que lo habita"¹⁸ [Fig. 05], y que se compromete a "colaborar por recuperar la dignidad de los que no son escuchados fuera de estos."¹⁹ Este enfoque subraya un propósito más profundo: celebrar y dignificar la experiencia humana.

La arquitectura del museo del futuro debe ser una arquitectura sensible, diseñada con empatía y guiada por el principio de igualdad de condiciones. El desafío y la emoción radican en diseñar espacios que sean verdaderos agentes activos en la construcción de la identidad cultural y social, asegurando que la cultura esté al alcance de todos los ciudadanos. El visitante no se contenta con la observación pasiva, sino que busca una participación²⁰ activa y una experiencia de aprendizaje informal que fusiona el ocio y el conocimiento. Los museos han adaptado sus arquetipos para responder a las demandas de la sociedad contemporánea, utilizando tecnologías digitales. Esto solo puede materializarse plenamente priorizando la accesibilidad a través del compromiso ineludible con la accesibilidad universal.

Desde una perspectiva arquitectónica y de diseño, la accesibilidad requiere una metodología rigurosa y un planteamiento global. El marco de los Criterios DALCO²¹ (Deambulación, Aprehensión, Localización y Comunicación), tal como se detalla en la "Guía de Accesibilidad en Museos",²² ofrece una herramienta esencial para evaluar y diseñar entornos construidos. Estos criterios desglosan los requisitos esenciales que deben

satisfacerse, desde los accesos y zonas de circulación (Deambulación), hasta los mecanismos de accionamiento y agarre (Aprehensión), pasando por la señalización y orientación (Localización) y los diversos modos de intercambio de información (Comunicación visual, táctil, sonora e interpersonal). La aplicación de DALCO implica un análisis minucioso de las interacciones en el entorno, lo que subraya la complejidad y la seriedad del compromiso con el diseño inclusivo.

Pero la accesibilidad va más allá de la adaptación física. Se configura como una "cadena de accesibilidad" [Fig. 06] que debe permanecer ininterrumpida, conectando cada fase de la experiencia museística: desde la búsqueda de información previa y el transporte, hasta la señalética, los contenidos, y la oferta educativa. Si un solo eslabón de esta cadena falla, ya sea una rampa mal diseñada, un texto ilegible o una falta de información perceptible, la experiencia integral se rompe, y se niega el derecho

18. Florencia González de Langarica, "Repensar los museos," *Museos.es* 14 (2018).

19. Ibid.

20. Elena Carbonell Curralo y Miguel Viñarás Abad, "Museos y desarrollo sostenible," 79-108.

21. UNE Normalización Española, "UNE 170001-1:2007."

22. Fernando Llamazares y María Balmaceda, *Guía de accesibilidad en museos* (Madrid: Ministerio de Cultura, 2011).

FIG 04. Experiencias multisensoriales y multidimensionales. Imagen de Luisalvaz (2023). / Multisensory and multidimensional experiences. Image by Luisalvaz (2023).



a la participación plena: “Es como un camino que debe estar libre de obstáculos para que cualquier persona, independientemente de sus capacidades o limitaciones, pueda recorrerlo con facilidad y seguridad.”²³

El principio que debe guiar es el Diseño Universal, definido²⁴ como una metodología²⁵ que promueve el diseño de productos, entornos y servicios para que puedan ser utilizados por el mayor número posible de personas, sin la necesidad de adaptaciones posteriores —aunque no se excluyen las ayudas técnicas o productos de apoyo para grupos de personas que los necesiten—. Los siete principios del Diseño Universal [Fig. 07]: 1. uso equitativo; 2. flexibilidad en el uso; 3. uso sencillo e intuitivo; 4. información perceptible; 5. tolerancia al error; 6. bajo esfuerzo físico; y 7. tamaño y espacio para el abordaje y uso en su correcta aplicación en el museo puede traducirse en soluciones tan prácticas como un plano de ubicación en relieve y Braille o audioguías multimediáticas con Lengua de Señas y audiodescripción.

Des-discapacitación.

(In)conscientemente las urbes y espacios en los que habitamos son entornos discapacitantes, espacios que, por su configuración física y operativa, impiden la participación plena y efectiva de la diversidad humana. Esta reflexión, arraigada en el análisis de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) de la ONU,²⁶ plantea que la discapacidad no reside intrínsecamente en el individuo, sino que emerge del choque entre la deficiencia y los elementos arquitectónicos.

Desde esta perspectiva, la arquitectura tiene un imperativo ético y técnico que trasciende la mera observancia normativa. El desafío ya no es simplemente adaptar,

sino des-discapacitar el entorno. La esencia del Diseño Universal o Diseño para Todas las Personas radica en anticipar y acoger la totalidad de la diversidad humana, incluyendo no solo a quienes presentan otras capacidades motoras o sensoriales, sino también a la infancia, a las personas mayores y a aquellos con capacidades cognitivas o comunicativas diversas. El Libro Blanco I+D+I al servicio de las Personas con Discapacidad y las Personas Mayores ya advertía: la integración plena es inalcanzable en un entorno hostil.²⁷

Para que el diseño sea verdaderamente inclusivo, debe aspirar también a la “accesibilidad desapercibida”²⁸ La excelencia en el diseño inclusivo se logra cuando las adaptaciones benefician a todos sin ser invasivas o evidentes. Es imperativo que incorporem la voz de los distintos perfiles de usuarios en el proceso de diseño y evaluación, pues su participación es esencial para garantizar que las soluciones aplicadas optimicen su experiencia.²⁹

La normalización,³⁰ el principio de que todas las personas deben acceder a los mismos ámbitos [Fig. 08], bienes y servicios, debe ser la base de todo proyecto. Sin embargo, este principio se ve enriquecido por el reconocimiento de que el diseño universal no excluye los ajustes

23. Federación Coordinadora de Personas con Discapacidad Física de Gipuzkoa, *Hacia una cultura inclusiva* (San Sebastián, 2010).

24. Laura Zúñiga Robles, *Manual de accesibilidad para museos* (Madrid: Ministerio de Cultura, 2015).

25. Naciones Unidas, *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*, arts. 9 y 30 (Nueva York: ONU, 2006).

26. Naciones Unidas, *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*, art. 1 (Nueva York: ONU, 2006).

27. Instituto de Biomecánica de Valencia, *Libro Blanco de I+D+i* (Valencia: IBV, 2018).

28. Enrique Rovira-Beleta, “Accesibilidad desapercibida,” Fundación ONCE, 2016.

29. Laura Zúñiga Robles, *Manual de accesibilidad para museos*.

razonables ni las ayudas técnicas o los productos de apoyo especializados para grupos particulares. Es en esta dualidad, entre la ambición del diseño universal y la sensibilidad a la necesidad individual, donde reside la madurez de la práctica arquitectónica.

Evaluación para una arquitectura cultural inclusiva.

La metodología de la investigación del Trabajo Final de Máster se estableció sobre una base fundamentalmente descriptiva y cuantitativa, centrada en una primera parte en la búsqueda, selección, y análisis de diferentes indicadores que permitan servir de guía como herramientas de evaluación. No obstante, se incorporaron elementos cualitativos para variables que requerían una interpretación más profunda, buscando una visión que evaluara el impacto cultural y el compromiso con la inclusión, relacionando los datos entre los distintos indicadores.

La investigación se centró en la evaluación de la accesibilidad en espacios culturales situados en España, apoyándose en bases de datos actualizadas al período 2023-2024, reflejando la situación más reciente de los indicadores. El enfoque fue analizar su entorno y sus adaptaciones para ser inclusivos con todas las personas, independientemente de sus capacidades físicas, sensoriales o cognitivas.

Para garantizar una muestra representativa y relevante, la selección abordó 111³¹ espacios culturales que contemplaban, entre otros, los siguientes criterios: Diversidad Arquitectónica (Espacios construidos o reformados en diferentes épocas, desde edificios históricos hasta instalaciones modernas), Localización Geográfica (Museos ubicados en diferentes áreas urbanas y rurales), Entorno Demográfico (Museos situados en ciudades de distinto tamaño poblacional), Tamaño Y Gestión (Inclusión de museos de diferente tamaño y con diversos modelos de gestión: públicas, privadas, estatales, municipales), Variedad Temática (Museos con una amplia variedad temática: arte, historia, ciencia, etc.), Disponibilidad De Información (Requisito de que los museos proporcionaran datos accesibles y verificables sobre su funcionamiento y políticas de accesibilidad).

Indicadores y fuentes de datos.

Se recopilaron datos numéricos sobre los Indicadores Generales [Fig. 09], y los Indicadores Específicos De Accesibilidad [Fig. 10], para cada museo.

El primer grupo, compuesto por 13 indicadores generales, ofreció una visión amplia del contexto, funcionamiento y relevancia de los museos. Ejemplos como el Año de construcción/reforma, el Modelo de gestión, el Número de visitantes, la Temática del museo y el Compromiso con la

accesibilidad universal.

El segundo grupo se centró en la identificación y elaboración de criterios de accesibilidad, evaluando la adaptación de instalaciones y servicios para la inclusión. Se construyó un marco conceptual unificado a partir de la información proporcionada por la Agenda Cultural Accesible (ACA) y el Directorio de Museos y Colecciones de España como fuentes principales, complementadas por plataformas como TUR4all, el Directorio de Equalitas Vitae y la información de los 16 museos estatales de gestión directa.

También se complementaron los datos con entrevistas a responsables de accesibilidad y fuentes especializadas como el Observatorio 2030 CSCAE y el Centro Español del Subtitulado y la Audiodescripción CESyA.

Los parámetros evaluados en el análisis de la accesibilidad en el entorno museístico contemporáneo no deben limitarse al cumplimiento normativo del edificio, sino entenderse como una red de servicios que vertebran el tejido social. Los criterios técnicos evaluados son: Accesibilidad física [Fig. 11], Accesibilidad sensorial visual [Fig. 12], Accesibilidad sensorial auditiva [Fig. 13], Accesibilidad cognitiva [Fig. 14] y Asistencia y apoyo [Fig. 15].

En el primer parámetro se centra en la eliminación de los obstáculos arquitectónicos para garantizar la autonomía. Para ello, se analiza la implementación de Rampas, Ascensores, Escaleras, Entrada Accesible e Itinerario Peatonal Accesible, elementos que permiten evaluar la presencia de infraestructura diseñada para la movilidad sin barreras (a), (b) y (c). De forma complementaria, la disponibilidad de Baños Accesibles indica la correcta adaptación de los servicios sanitarios para personas con movilidad reducida (d). Un elemento de seguridad crítico es la Evacuación Accesible, que verifica si el museo cuenta con planes y rutas de evacuación específicamente adaptadas para personas con discapacidades (e).

En cuanto a los recursos de apoyo, se considera la disponibilidad de dispositivos de movilidad como Sillas De Ruedas / Bastones / Vehículos Motorizados / Asientos Portátiles para el uso de los visitantes (f) y (g). La atención a las familias con bebés se refleja en la oferta de Sillas Y Cambiadores Para Bebé, Salas De La Lactancia y Baños Universales, (h), (i), (j) y (k). Finalmente, se examina la existencia de Espacios de Descanso Reservados distribuidos en el recorrido de la visita (l) y (m), así como

30. España, Ley General de derechos de las personas con discapacidad y de su inclusión social, 29 de noviembre de 2013, art. 2.

31. La recopilación de los casos de estudio incluidos en el TFM de referencia, se pueden consultar a través de este enlace web: <https://docs.google.com/spreadsheets/d/e/2PACX-1vQ1AdGIYBS9qDLN8tRP7jCcmalXyawqYI4i-fDnVi0iqAt9RHb2gSIQCIPLxChEocccCU-bA-RS4-t/pubhtml?gid=0&single=true>.

la disponibilidad de Espacios de Recarga Para Sillas De Ruedas eléctricas (n).

Respecto a la percepción del espacio y el contenido por parte de personas con déficit visual se articula a través de diversas herramientas. En primer lugar, se evalúa la oferta de Material en Braille (Folletos, Señalización) como medio de información (a). La experiencia se enriquece mediante la disponibilidad de Material Táctil (Guías-Planos Hápticos o Táctiles, Maquetas), dispositivos que mejoran significativamente la interacción del visitante (b) y (c).

A su vez, se verifica la existencia de Recorridos Táctiles (*Touch Tours*) que permitan una interacción directa con las exposiciones (d). La interpretación del entorno se complementa con la Audiodescripción, evaluando si el museo ofrece narraciones descriptivas especializadas (e), y con la provisión de Lupas/Magnificadores, que facilitan la lectura y observación a personas con baja visión (f).

Para garantizar la comunicación y el acceso a la información sonora, se verifica la integración de la Lengua de Signos Española (LSE), analizando si el museo ofrece guías, tours o material informativo, como planos, bajo este sistema (a). En términos tecnológicos, se evalúa la

existencia de sistemas de Bucle de Inducción Magnética que amplifiquen el sonido para usuarios de audífonos (b), así como la disponibilidad de dispositivos de Sonido Amplificado Individual para visitantes con pérdida auditiva (c). Asimismo, se examina la inclusión de Subtítulos Adaptados en todas las presentaciones audiovisuales del museo (d) y (e).

La siguiente medida aborda la comprensión intelectual del entorno y sus contenidos. Se analiza si el museo diseña Visitas y Actividades Adaptadas especialmente para personas con discapacidad cognitiva o sensorial (a), junto con la oferta de Programas Inclusivos de carácter educativo y cultural (b).

La facilitación del entendimiento se apoya en el uso de Material Simplificado/ Lectura Fácil, Uso De Pictogramas y Material Táctil (c) y (d). Por último, se verifica la oferta de Audioguías, asegurando que estén adaptadas a diferentes niveles de comprensión y procedencias lingüísticas (e).

Por último, el soporte tecnológico y la presencia de personal en los museos constituyen el último refuerzo de la experiencia accesible. Se evalúa la claridad de la Señalética Accesible (*Wayfinding*) como herramienta de orientación

Indicadores generales / General Indicators

[Fig. 09] Tabla-resumen de elaboración propia / Summary table (author's own elaboration).

Año de inauguración / Year of inauguration	Ubicación geográfica / Geographical location	Número de habitantes / Number of inhabitants	Tamaño de la población / Population size	Tamaño del museo / Museum size
Fuente: Agenda Cultural Accesible, Directorio de Museos y Colecciones de España, registros históricos de cada museo / Source: Accessible Cultural Agenda, Directory of Museums and Collections of Spain, historical records of each museum	Fuente: Agenda Cultural Accesible, Directorio de Museos y Colecciones de España, sitios web de cada museo, registros catastrales / Source: Accessible Cultural Agenda, Directory of Museums and Collections of Spain, museum websites, cadastral records	Fuente: Agenda Cultural Accesible, Directorio de Museos y Colecciones de España, sitios web de cada museo, estadísticas del Instituto Nacional de Estadística (INE) / Source: Accessible Cultural Agenda, Directory of Museums and Collections of Spain, museum websites, statistics from the National Institute of Statistics (INE)	Fuente: Agenda Cultural Accesible, estudios demográficos y bases de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) / Source: Accessible Cultural Agenda, demographic studies and databases from the National Institute of Statistics (INE)	Fuente: Directorio de Museos y Colecciones de España, registros del propio museo / Source: Directory of Museums and Collections of Spain, records from the museum itself

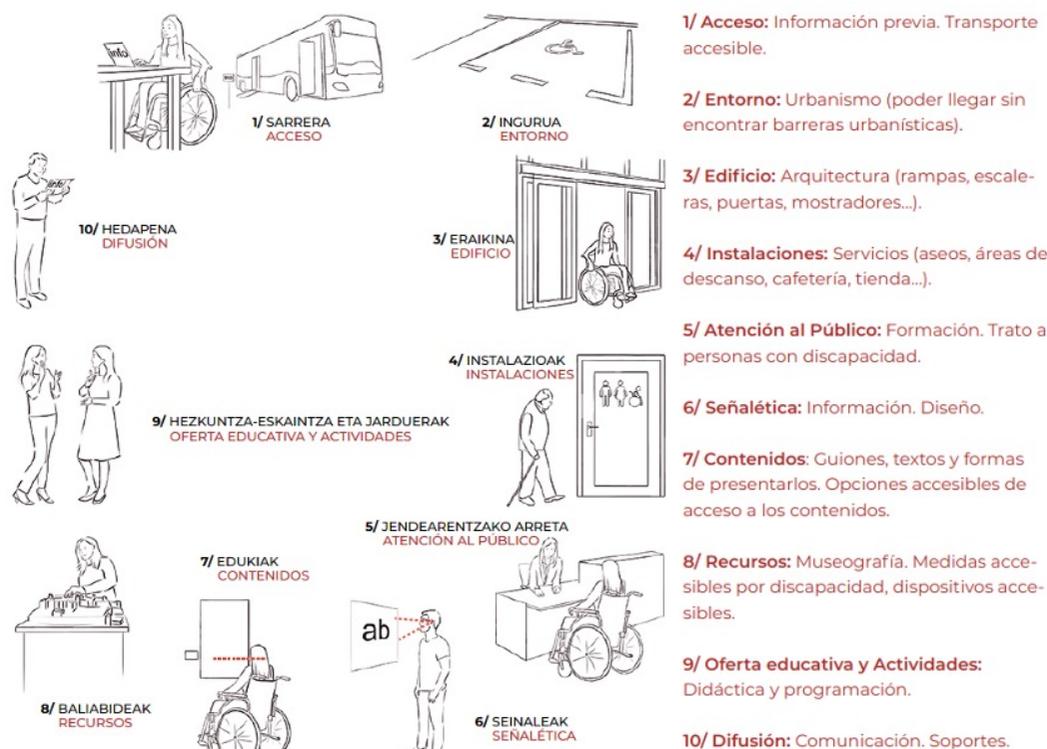


FIG 06. La "Cadena de la Accesibilidad" en los espacios culturales. Imagen obtenida de Marta Font y Norma Andrade, Hacia una Cultura Inclusiva: Museos para Todas y Todos, ilustrado por Raquel Sánchez Gascón / The "Accessibility Chain" in cultural spaces. Image taken from Marta Font and Norma Andrade, Hacia una cultura inclusiva: Museos para todas y todos, illustrated by Raquel Sánchez Gascón

Modelo de gestión / management model	Número de visitantes / number of visitors	Temática del museo / museum theme	Tipología / typology	Relevancia cultural / cultural relevance
Fuente: Directorio de Museos y Colecciones de España, publicaciones e informes anuales del Ministerio de Cultura / Source: Directory of Museums and Collections of Spain, annual publications and reports from the Ministry of Culture	Fuente: Directorio de Museos y Colecciones de España, datos del Ministerio de Cultura / Source: Directory of Museums and Collections of Spain, data from the Ministry of Culture	Fuente: Agenda Cultural Accesible, Directorio de Museos y Colecciones de España / Source: Accessible Cultural Agenda, Directory of Museums and Collections of Spain	Fuente: Agenda Cultural Accesible, Directorio de Museos y Colecciones de España / Source: Accessible Cultural Agenda, Directory of Museums and Collections of Spain	Fuente: Informes de impacto cultural, premios y reconocimientos internacionales, y publicaciones académicas / Source: Cultural impact reports, international awards and recognitions, and academic publications

Compromiso con la accesibilidad universal / commitment to universal accessibility

Fuente: Informes de accesibilidad del museo / Source: Museum accessibility reports

Museos estatales / state museums

Fuente: Directorio de Museos y Colecciones de España, sitios web de cada museo / Source: Directory of Museums and Collections of Spain, websites of each museum

Financiación / funding

Fuente: Auditorías y publicaciones del Ministerio de Cultura / Source: Audits and publications from the Ministry of Culture

Indicadores generales y específicos / SGeneral and Specific Indicators

[Fig. 10] Tabla-resumen de elaboración propia / Summary table (author’s own elaboration).

ACA/ ACA	Directorio / Directory	Indicadores definidos / Defined indicators
Accesibilidad física / Physical accessibility		
1. Movilidad reducida / 1. Reduced mobility	1. Accesible para silla de ruedas / Wheelchair accessible <p>2. Aseos adaptados / Accessible toilets</p> 3. Asientos reservados en auditorio / Reserved seating in the auditorium <p>4. Dispositivos para motricidad fina / Fine motor accessibility devices</p> 5. Mostradores / consignas adaptadas. Accessible counters / cloakroom facilities <p>6. Sillas de ruedas disponibles / Wheelchairs available</p>	1. Rampas, ascensores, escaleras, entrada accesible, itinerario peatonal accesible / Ramps, lifts, stairs, accessible entrance, accessible pedestrian route <p>2. Baños accesibles / Accessible bathrooms</p> 3. Evacuación accesible / Accessible evacuation <p>4. Sillas de ruedas / bastones / vehículos motorizados / Wheelchairs / walking aids / motorised mobility devices</p> 5. Sillas de bebé / Baby strollers <p>6. Espacios de descanso / Rest areas</p> 7. Espacios de recarga para sillas de ruedas / Wheelchair charging stations
Accesibilidad sensorial: auditiva / Sensory accessibility: auditory		
2. Lengua de signos / Sign language <p>3. Bucle de inducción magnética / Induction loop</p> 4. Subtitulado adaptado / Adapted subtitles <p>5. Sonido amplificado individual / Individual sound amplification</p> 6. Personal especializado / Specialised staff	7. Audioguías / Audio guides <p>8. Amplificador / Amplifier</p> 9. Asientos reservados en auditorio para lectura labial / Reserved seating in the auditorium for lip-reading <p>10. Bucle magnético / Induction loop</p> 11. Personal de atención especializado / Specialised visitor support staff <p>12. Servicio de intérpretes / Interpreting services</p> 13. Signoguías / Sign-language guides <p>14. Información / vídeo subtitulado / Subtitled information / video</p>	8. Lengua de signos española (LSE) / Spanish Sign Language (LSE) <p>9. Bucle de inducción magnética / Induction loop</p> 10. Sonido amplificado individual / Individual sound amplification <p>11. Subtítulos adaptados / Adapted subtitles</p>
Accesibilidad sensorial: visual / Sensory accessibility: visual		
7. Braille / Braille <p>8. Material táctil / Tactile material</p> 9. Lupas / magnificadores / Magnifying glasses / magnifiers <p>10. Visita táctil o “touch tour” / Tactile visit or “touch tour”</p> 11. Audiodescripción / Audio description <p>12. Personal especializado / Specialised staff</p>	15. Audioguías con audiodescripción / Audio guides with audio description <p>16. Lupas / magnificadores / Magnifying glasses / magnifiers</p> 17. Personal de atención especializado / Specialised visitor support staff <p>18. Planos táctiles de situación / Tactile orientation maps</p> 19. Publicaciones en braille y/o macrocaracteres / Publications in braille and/or large print <p>20. Recorridos táctiles / Tactile routes</p> 21. Señalética en braille y/o macrocaracteres / Signage in braille and/or large print	12. Material en braille (folletos, señalización) / Braille material (leaflets, signage) <p>13. Material táctil (guías, planos hápticos o táctiles, maquetas) / Tactile material (guides, haptic or tactile maps, models)</p> 14. Recorridos táctiles (“touch tours”) / Tactile routes (“touch tours”) <p>15. Audiodescripción / Audio description</p> 16. Lupas / magnificadores / Magnifying glasses / magnifiers
Accesibilidad cognitiva / Cognitive accessibility		
		17. Visitas y actividades adaptadas / Adapted visits and activities <p>18. Programas inclusivos / Inclusive programmes</p> 19. Material simplificado y uso de pictogramas / Simplified materials and use of pictograms <p>20. Audioguías (incluido en distintos idiomas) / Audio guides (available in multiple languages)</p>
Asistencia y apoyo /Assistance and support		
		21. Señalética accesible / Accessible signage (wayfinding) <p>22. Personal especializado / Specialised staff</p> 23. Tecnología accesible / Accessible technology <p>24. Perros de asistencia (guía, señal, servicio, TEA) / Assistance dogs (guide, signal, service, autism support)</p>
Guías y planos accesibles (Museos estatales) / Accessible guides and maps (State museums)	Accesibilidad sensorial y física (Museos estatales) / Sensory and physical accessibility (State museums)	Movilidad reducida (Museos estatales) / Reduced mobility (State museums)
Folletos y guías de lectura fácil / Easy-to-read leaflets and guides <p>Planos en lectura fácil / Easy-to-read maps</p> <p>Guías accesibles con pictogramas / Accessible guides with pictograms</p>	Planos hápticos / Haptic maps <p>Bucles magnéticos / Induction loops</p>	Vehículos motorizados / Motorised vehicles <p>Visitas guiadas en lengua de signos española (LSE) / Guided tours in Spanish Sign Language (LSE)</p>
Folleto en lengua de signos española (LSE) / Leaflet in Spanish Sign Language (LSE)		

espacial (a). Además, es fundamental la presencia de Personal Especializado capacitado y formado para asistir a personas con discapacidades durante su estancia (b)-(f).

Del mismo modo, se examina la integración de Tecnología Accesible que facilite la experiencia global del museo (g). Finalmente, se verifica que el museo permita y facilite la entrada de Perros De Asistencia (Guía, Señal, Servicio, TEA), contando con los protocolos y servicios necesarios para su acogida (h).

Análisis y evaluación de los indicadores generales y específicos de la accesibilidad.

El estudio del entorno construido revela una marcada desigualdad geográfica en la distribución de los museos españoles. La correlación entre densidad demográfica y concentración museística es evidente, lo que compromete la promesa de una cultura verdaderamente inclusiva. La Comunidad de Madrid se establece como el foco principal, con 32 instituciones, en su mayoría concentradas en el núcleo urbano, seguida por la Comunidad Valenciana (14) y Cataluña (11). Mientras que Cataluña reproduce la centralización en su gran metrópoli costera, la Comunidad Valenciana presenta una distribución más equitativa entre diferentes núcleos urbanos y áreas de tamaño intermedio. En este contexto, cobran especial relevancia las poblaciones medianas y pequeñas, a menudo invisibilizadas, donde la arquitectura adquiere un papel esencial como motor de inclusión. Museos situados en zonas menos pobladas de Extremadura o La Rioja, así como en Galicia, muestran que la infraestructura cultural puede convertirse en una herramienta de cohesión y desarrollo territorial cuando se entiende como un recurso al servicio de la ciudadanía.

La situación desigual entre regiones refleja tanto limitaciones de recursos como una falta de priorización estratégica. La accesibilidad en España se presenta, por tanto, como un mosaico geográfico antes que como un estándar homogéneo. Ante este escenario, la arquitectura inclusiva debe abogar por políticas de inversión descentralizadas que garanticen un acceso cultural equitativo en todo el territorio, transformando la infraestructura museística en una red cohesiva y compartida. Desde otra perspectiva, el modelo de gestión dominante es el público, con la administración estatal y, sobre todo, los ayuntamientos como principales responsables. Esta prevalencia refleja una fuerte inversión en la preservación patrimonial, pero también subraya el deber del Estado como garantía del derecho fundamental de acceso a la cultura. La proximidad de la gestión municipal resulta clave para adaptar los museos a las necesidades locales, desde las grandes urbes hasta los municipios más pequeños. En este marco, la administración local, a través de los ayuntamientos, emerge como el actor

más significativo en la gestión pública diaria, seguido por el Ministerio de Cultura.

En cuanto a su tipología, los “Museos” tradicionales predominan ampliamente frente a las “Colecciones” y “Casas-Museo”. Esta diversidad arquitectónica, ligada a usos históricos o narrativas específicas, plantea retos singulares para la accesibilidad. El desafío consiste en garantizar la universalidad dentro de tipologías heredadas y, al mismo tiempo, trascender sus limitaciones físicas para construir espacios de memoria que sean compartidos e inclusivos. La diversidad temática del panorama museístico, centrada en la historia y el arte, refuerza el papel de las grandes comunidades como epicentros culturales. Sin embargo, la baja representación de ámbitos especializados, como la tiflogología, la astronomía o lo marítimo, revela un vacío que afecta directamente a la inclusión. La arquitectura cultural no debe limitarse a adaptar lo existente, sino también impulsar nuevos espacios que acojan narrativas, a priori minoritarias, que amplíen la pluralidad de experiencias.

Por otro lado, el compromiso con la accesibilidad se manifiesta también en el ámbito digital: la mayoría de los museos informan en sus páginas web sobre los servicios disponibles. Este dato, más allá de lo estadístico, constituye un recordatorio significativo: la inclusión comienza antes de acceder al edificio, en la información que permite planificar la visita y anticipar la experiencia cultural. La arquitectura, entendida en un sentido ampliado, debe integrar plenamente esta dimensión comunicativa como parte de su responsabilidad inclusiva. En el plano de los servicios internos, la accesibilidad física es, con diferencia, la más extendida. Los aseos adaptados, los itinerarios accesibles o las facilidades para usuarios de silla de ruedas encabezan la oferta, reflejando la eficacia de la normativa vigente. Sin embargo, la inclusión plena exige un enfoque más profundo y sensible. La presencia de servicios sensoriales —como la interpretación en lengua de signos, las visitas táctiles o los recursos auditivos— continúa siendo insuficiente. La experiencia multisensorial, imprescindible para garantizar la participación de todas las personas, sigue siendo una excepción.

Otro aspecto relevante ha sido la relación entre la antigüedad de los edificios y su grado de accesibilidad. Los datos sugieren que los museos más recientes incorporan más facilidades, aunque la relación no es concluyente. Lo determinante no es tanto la fecha de construcción como las políticas activas, la inversión y el compromiso institucional. De este modo, la prioridad se desplaza hacia la rehabilitación del patrimonio edificado, donde la arquitectura debe desplegar soluciones creativas que hagan compatibles la preservación histórica y la accesibilidad universal. El análisis evidencia, además, una disparidad entre cifras absolutas y proporciones relativas

de servicios. Aunque la accesibilidad física concentra el mayor número de medidas, los esfuerzos en accesibilidad sensorial, aunque menos numerosos, ocupan un espacio relevante en términos porcentuales. Esta diferencia recuerda que la calidad y la diversidad de los servicios son tan importantes como su cantidad.

Conclusiones.

El trabajo desarrollado pone de manifiesto avances notables en materia de accesibilidad en los museos españoles, pero también carencias significativas que muestran la necesidad de una mirada más amplia. La accesibilidad física es la más trabajada y visible, mientras que la sensorial y la cognitiva continúan situadas en un plano secundario. Esta desigualdad revela una concepción aún limitada de la accesibilidad, centrada en la dimensión material del espacio, pero insuficiente para abarcar todas las formas de percibir, comprender y disfrutar el espacio cultural. La arquitectura no puede conformarse con cumplir mínimos técnicos: debe asumir el desafío de proyectar espacios inclusivos en sentido amplio, capaces de reconocer la diversidad como condición indispensable.

El estudio también muestra desigualdades territoriales: las grandes ciudades concentran la mayoría de los recursos, mientras que los entornos rurales quedan en desventaja. Sin embargo, algunos museos en pequeñas localidades demuestran que la inclusión no depende únicamente de los medios económicos, sino de la voluntad institucional y del compromiso con la comunidad.

En esta línea, el Museo de Arte Contemporáneo Helga de Alvear en Cáceres se identifica como un caso de estudio representativo donde la institución trasciende su condición de objeto arquitectónico para consolidarse como una pieza esencial de la infraestructura cultural que vertebra el territorio. Su singularidad radica en que el museo deja de ser un mero "continente" para expandir su propuesta pedagógica y social hacia el exterior, operando como un agente activo que transforma el tejido social y productivo para proyectar la experiencia cultural más allá de los límites físicos del edificio. Esto se consigue a través de programas transversales, que permite que el arte

contemporáneo deje de habitar exclusivamente en las salas de exposición para interactuar con personas de todas las edades y capacidades en su propio contexto territorial. Al normalizar una cadena de accesibilidad en su interior e incluir servicios de apoyo a diferentes capacidades para conectar la experiencia en el interior de su edificación se añade su entorno con programas externos de mediación, se garantiza que grupos vulnerables, como niños, personas mayores y colectivos con discapacidad, puedan ejercer su derecho a la participación plena acercándose a ellos sin necesidad de acudir al espacio construido. De este modo, el museo no solo ofrece una infraestructura inclusiva en su interior, sino que se erige como un servicio público que democratiza el conocimiento y potencia el desarrollo social del entorno.

A través de talleres adaptados y actividades participativas, estos museos fortalecen la cohesión social y muestran que la accesibilidad es también un proyecto cultural y social. La arquitectura, como disciplina que da forma al espacio, debe acompañar estos procesos y reconocer que el diseño inclusivo trasciende lo físico para convertirse en un centro de integración común. Por otro lado, otros museos rurales a menor escala reflejan su museología participativa, donde los vecinos custodian la memoria mediante demostraciones de oficios tradicionales o forman parte del propio contenido expositivo. Este modelo también convierte el museo en un espacio de colaboración activa donde los propios habitantes forman parte del museo y lo transforman, evolucionando.

Por otro lado, uno de los hallazgos más relevantes es la escasez de servicios que dependen de personal especializado. Lengua de signos, visitas táctiles o acompañamiento directo siguen siendo excepcionales frente a la implantación de dispositivos tecnológicos. Este desequilibrio refleja una tendencia a priorizar lo material sobre lo relacional. Sin embargo, la inclusión no se limita a proporcionar herramientas técnicas: requiere empatía, mediación y capacidad de comunicación. Formar y sensibilizar al personal es tan necesario como instalar un ascensor o diseñar señalética clara. La arquitectura inclusiva se completa con la dimensión humana: espacios acogedores solo lo son si quienes los habitan y



FIG 08. Infografía sobre la diversidad. Imagen obtenida de la publicación de Rodríguez (2023) para ConTRABAJO: Fundación de Inclusión Laboral (<https://fundacioncontrabajo.cl/blog/guias-para-la-empresa/principios-diseno-universal/>) / Infographic on diversity. Image taken from a publication by Rodríguez (2023) for ConTRABAJO: Fundación de Inclusión Laboral (<https://fundacioncontrabajo.cl/blog/guias-para-la-empresa/principios-diseno-universal/>).

gestionan son también agentes de inclusión. Otra carencia detectada es la falta de información clara, actualizada y accesible sobre los servicios disponibles. Museos de gran relevancia cultural omiten datos básicos en sus canales de comunicación, lo que genera incertidumbre y desconfianza en los visitantes. La accesibilidad comienza mucho antes de acceder físicamente a un museo: empieza en la web y en la posibilidad de planificar y anticipar la visita. Para la arquitectura, este hallazgo supone un recordatorio de que la comunicación y la legibilidad forman parte del diseño inclusivo, tanto como la elección de materiales o el trazado de la circulación y deambulación a través del edificio.

Las recomendaciones derivadas de los resultados señalan la necesidad de reforzar la accesibilidad cognitiva, equilibrar la distribución territorial y sus recursos, garantizar la formación del personal, mejorar la transparencia informativa e implicar a la comunidad en la definición de los programas y necesidades. Desde el ámbito arquitectónico, estas recomendaciones no son simples mejoras de gestión o planificación técnica, sino la base de un cambio de modelo. Diseñar con la diversidad como parámetro significa anticipar necesidades, prever la adaptabilidad del espacio y generar entornos flexibles para evitar que la diferencia se convierta en exclusión.

El avance en accesibilidad no reside exclusivamente en la incorporación de soluciones técnicas, sino en la capacidad de integrar la diversidad en la configuración ordinaria del espacio. Diseñar para todos supone normalizar la

coexistencia de múltiples formas de acceso y recorrido: que la rampa y la escalera convivan sin jerarquías; que la señalética en lectura fácil forme parte del lenguaje habitual; que los recursos de apoyo no se perciban como designaciones, sino como componentes estructurales. La tarea pendiente consiste en avanzar del cumplimiento de la norma hacia la construcción de espacios donde la experiencia cultural sea compartida. Se desplaza el foco así desde el "producto estático" del edificio construido como un objeto en sí mismo hacia el "desempeño social activo" del espacio en la interacción con las personas que forman parte de él y el entorno en el que se encuentra.

Las conclusiones muestran que la accesibilidad debe entenderse como un derecho y no como una prestación opcional. Y que la arquitectura, cuando sitúa la inclusión como principio rector, se convierte en una herramienta de justicia social. Los museos, como instituciones culturales, son un reflejo de este reto: no se trata solo de custodiar colecciones, sino de garantizar que cada persona pueda acceder a ellas, interpretarlas y sentirse parte de su relato. El desafío final es de naturaleza ética: proyectar espacios que no solo eliminen barreras, sino que generen vínculos, que no solo permitan el acceso, sino que inviten al encuentro, que no solo cumplan la norma, sino que conmuevan y transformen. La arquitectura tiene la capacidad de ser ese enlace que convierte la diversidad en un lugar común, un espacio compartido donde la cultura se reconozca, al fin y al cabo, como un derecho de todos.

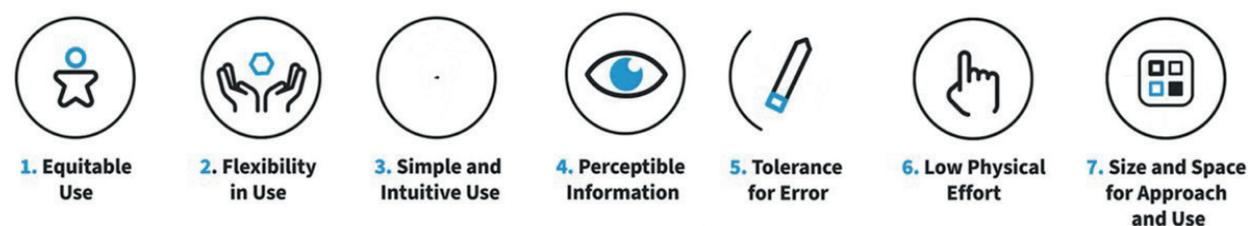


FIG 07. Principios de la Accesibilidad Universal de Ronald Mace. Imagen tomada de Interaction Design Foundation, 2016. / Principles of Universal Accessibility by Ronald Mace. Image taken from the Interaction Design Foundation, 2016, <https://www.interaction-design.org/literature/topics/universal-design>.

Abstract

Architecture is evolving toward inclusive design models that prioritise social function over formal composition. In this process, social responsibility and the concept of spatial justice serve as guiding axes in the transition from a rigid conception of space toward shared and flexible environments. Consequently, architectural practice is orienting itself toward overcoming conventional regulatory frameworks in order to address the diverse requirements of contemporary society.

This article is based on research conducted as part of a Master's dissertation, which examined the Universal Accessibility of cultural spaces and museums in Spain. It analyses their historical evolution in relation to the right to culture and technical requirements, drawing on the concepts of Universal Design and DALCO criteria, encompassing mobility, reach and manipulation, wayfinding, and communication, and highlighting the importance of standardisation and cross-cutting accessibility. Through a rigorous methodology, a national sample of 111 museums was analysed. A preliminary assessment framework was developed to evaluate both the quantity and quality of the services available, establishing general and specific accessibility indicators that address a diversity of abilities (physical, sensory -visual and auditory- and cognitive), and identifying the gaps between written standards and real-world conditions.

This article presents some of the most representative findings, including confirmation that, while physical accessibility is widely implemented (or justified), the same does not apply to sensory and cognitive accessibility. Moreover, reliance on isolated, ad hoc solutions to meet regulatory requirements constitutes an insufficient model of architectural practice. For this reason, the article sets out guidelines on how accessibility can transform architecture into a genuine agent of social change. The transformation towards a built environment must recognise that diversity of abilities is an evolving concept, resulting from the interaction between people and shared spaces. Designing for the full range of abilities enriches and dignifies everyone's experience.

Keywords: Diversity, accessibility, inclusion, museum, culture.

ENG Accessing culture: museums.

Cultural space, particularly museum space, is an issue of growing importance for spatial understanding and social inclusion. Historically, the architecture of cultural facilities often focused on monumentality, the built object, and formalist aesthetics, relegating user diversity to a secondary role. However, disciplinary evolution and increased social awareness have driven a transformation of the shared space itself. Accessibility has ceased to be a purely technical matter or a set of regulatory requirements to be complied with, and has instead become a fundamental ethical principle guiding the design and management of the built environment.

The International Council of Museums (ICOM) defines the contemporary museum as a “non-profit, permanent institution serving society that researches, collects, conserves, interprets, and exhibits tangible and intangible heritage. Open to the public, accessible and inclusive, museums promote diversity and sustainability. With the participation of communities, museums operate and communicate ethically and professionally, offering diverse experiences for education, enjoyment, reflection, and the exchange of knowledge”.¹ This definition underscores the intrinsic obligation of these spaces to ensure equal access, a premise that places universal accessibility at the heart of contemporary architectural responsibility. Museums, as custodians of cultural heritage and centres of learning, must offer inclusive experiences that foster diversity and enable the participation of all people [Fig. 01].

Human rights and sustainable development.

The transition from the neglect of form to social responsibility is deeply rooted in the recognition of accessibility as a fundamental human right. The United Nations Convention on the Rights of Persons with Disabilities² requires States Parties to adopt measures to ensure that persons with disabilities have access, on an equal basis with others, to facilities and services open to the public or for public use, in both urban and rural areas. This explicitly includes cultural spaces such as museums. Accessibility is therefore a fundamental right.

In the Spanish national context, the regulatory framework reinforces and guarantees this right. Spain's General Law on the Rights of Persons with Disabilities and their Social Inclusion,³ together with the specific requirements of the

1. International Council of Museums (ICOM), “Museum Definition,” approved in 2022, <https://icom.museum/en/resources/standards-guidelines/museum-definition/>.

2. United Nations, Committee on the Rights of Persons with Disabilities, *General Comment No. 2* (2014): Article 9: Accessibility (New York: United Nations, 2014), <https://www.ohchr.org/>.

3. Spain, Royal Legislative Decree 1/2013 of 29 November, approving the consolidated text of the General Law on the Rights of Persons with Disabilities and Their Social Inclusion, Official State Gazette (Boletín Oficial del Estado), no. 289, 3 December 2013.



FIG 05. Contemplación. Diseño de la Accesibilidad de EVE Museos + Innovación (2018). <https://evemuseografia.com/2018/08/13/disenio-de-la-accesibilidad/> / Contemplation. Image taken from Accessibility Design by EVE Museos + Innovación (2018). <https://evemuseografia.com/2018/08/13/disenio-de-la-accesibilidad/>

Technical Building Code (CTE),⁴ establish the need for all infrastructure and services to be accessible to people⁵ with diverse abilities (physical, sensory, cognitive, etc.). This regulation is crucial, given that approximately 4.3 million people live with some form of disability in Spain (around 9% of the population). When population ageing is taken into account, particularly in older age groups, where prevalence is significantly higher, this figure underscores the urgency of developing inclusive policies and architectural practices.

Beyond legal compliance, accessibility in museums aligns with the United Nations 2030 Agenda and its Sustainable Development Goals (SDGs). Goals such as reducing inequalities (SDG 10) and making cities and communities sustainable (SDG 11) incorporate Target 11.4, which calls for safeguarding cultural heritage and ensuring its accessibility.⁶

A holistic approach to design.

This process of moving towards social responsibility involves going beyond mere compliance with regulations and embracing a broader concept of universal accessibility. A truly inclusive design must ensure not only the removal of physical barriers, but also the adaptation of the information and services provided.

The contemporary architectural approach must consider accessibility as an integral design strategy. This entails

the incorporation of technological solutions (such as accessible mobile applications, interactive guides, and assistive systems) that facilitate the participation of people with different sensory or cognitive abilities. Including the adaptation of accessibility in museums within the framework of smart cities, characterised by the use of technology to improve the quality of life of their inhabitants, reinforces the idea that culture should be an accessible and universal point of reference in urban development.⁷ In this way, accessibility acquires strategic value, transforming the museum into a hub of social innovation within the smart city, where heritage becomes intelligible to visitors with diverse sensory and cognitive abilities.⁸ The National Archaeological Museum (MAN) in Madrid is a benchmark example of how an integrated design approach, one that incorporated accessibility as part of the architectural strategy, was developed under the premise of being a “museum for everyone”. This approach integrated sensory-accessible technologies such as tactile stations with 3D reproductions, induction hearing loops, and an adapted multimedia guide, which today constitute core components of smart cities operating in alignment with the city's digital infrastructure.⁹

4. Spain, Royal Decree 314/2006 of 17 March, approving the Technical Building Code, Official State Gazette (Boletín Oficial del Estado), no. 74, 28 March 2006.

5. National Institute of Statistics (INE), Survey on Disability, *Personal Autonomy and Dependency Situations (EDAD) 2020* (Madrid: INE, 2021), <https://www.ine.es/>.

6. United Nations, *The Sustainable Development Goals Report 2015* (New York: United Nations, 2015), <https://unstats.un.org/sdgs/report/2015/>.

7. Andrea Caragliu, Chiara Del Bo y Peter Nijkamp, “Smart Cities in Europe,” *Journal of Urban Technology* 18, no. 2 (2011): 70.

8. Marta Rubio Visiers and Marta Fernández Tapia, “Accesibilidad universal en el Museo Arqueológico Nacional,” *Revista PH* 94 (2018): 575.

The research underpinning this article specifically assesses levels of physical, sensory, and cognitive accessibility in Spanish museums, identifying areas for improvement. A mixed methodology (quantitative and qualitative) is employed to analyse infrastructure, services, and user experiences, with the aim of setting out recommendations that strengthen the role of cultural architecture as a tool for social cohesion and spatial equity, while enabling cultural managers to make informed decisions to render their spaces more inclusive.

Conceptual evolution: from container to centre of social transformation.

The evolution of the museum exemplifies its adaptation to social change and the growing understanding of culture as a universal right. As Tony Bennett explains,¹⁰ there has been a transition from private collections to the concept of the public institution, transforming what were originally repositories of valuable objects, accessible only to the elite, into spaces that regulate and shape the behaviour of their visitors. Through this process, museums have followed a path that has positioned them today as essential institutions for education, research, and social cohesion.

This transformation has taken place over the course of centuries. From the private collecting practices of elites in Antiquity and the Renaissance cabinets of curiosities, to the landmark moment of the French Revolution with the creation of the Louvre Museum,¹¹ which marked the beginning of the democratisation of access to cultural heritage. Nevertheless, it is in the twentieth century, under the influence of organisations such as the ICOM, that the museum becomes firmly established as an institution serving society: “Museums are bridges between people and cultures; museums promote participation and diversity; museums innovate and experiment in order to respond to the social, economic, and environmental challenges of our turbulent present.”¹²

Within the field of architecture and the built environment, the most emotive and significant change is the shift from the “Traditional Museum” [Fig. 02] to the “Social Museum” or ‘new museology’,¹³ understood as a social way of conceiving the museum, and, through the incorporation of new technologies, towards the “Digital Social Museum”¹⁴ [Fig. 03]. Whereas the traditional archetype focused on the mere observation of objects and offered limited accessibility, the contemporary model prioritises the visitor experience, interaction, and active participation [Fig. 04]. This shift should not be understood merely as a functional or programme-based change, but rather as a profound redefinition of the way architecture is conceived and projected. As Jeremy Till argues¹⁵ architecture must transcend the myth that its value resides exclusively in the built object. For Till, architecture is a form of knowledge

that is validated through people’s interactions and is dependent on the circumstances of the external world. Under this perspective, the museum ceases to be a static space and becomes a dynamic process: a site of inquiry in which architecture unfolds through its social performance and its capacity for cultural assimilation over time.

Consequently, the design of the contemporary museum moves away from a self-absorbed form of “critical architecture” to embrace what Robert Somol and Sarah Whiting describe as “projective architecture”.¹⁶ These authors advocate an architecture that does not isolate itself in singular autonomy, but rather adapts to its environment and the context in which it is situated. They refer to this approach metaphorically as the “Doppler effect”, and conceive of an architecture that requires user participation.

From this projective perspective, accessibility and inclusion cease to be additional technical requirements and instead become essential parameters that fundamentally shape architectural space. Commitment to accessibility goes beyond ramps or lifts; it encompasses digital and cognitive accessibility, enabling people with diverse abilities to participate fully. An accessible museum is one that adapts its spaces, content, and services, ensuring the right to culture on equal terms for all.

In this regard, the Helga de Alvear Museum of Contemporary Art in Cáceres serves as an example of the decolonisation of cultural space. This model breaks with the influence of the “museum-as-container” and its urban centrality, projecting itself outward, socially and territorially, through strategies such as the Filare project,¹⁷ in which architecture sheds its static condition to engage with the rural environment. By displacing the cultural act beyond its physical walls, the museum democratises knowledge and reaches out to different groups who may be disadvantaged by distance or ability, thereby consolidating the museum as a social infrastructure that guarantees universal accessibility. In this sense, decolonising the museum means humanising it: transforming cultural infrastructure into a tool of spatial justice. Architecture, therefore, requires user participation in order to be complete, and entails an adaptive synthesis

9. Laura García and Ana Meléndez, “Uso de tecnología en museos,” *Museos.es* 15 (2019): 125.
 10. Tony Bennett, *The Birth of the Museum: History, Theory, Politics* (London: Routledge, 1995).
 11. Eilean Hooper-Greenhill, *Museums and the Shaping of Knowledge* (London: Routledge, 1992), 167–90.
 12. Alberto Garlandini, “Día Internacional de los Museos 2021,” International Council of Museums (ICOM), 2021.
 13. David Cerdón Benito, “Evolución conceptual del museo como espacio comunicativo,” *Revista Latina de Comunicación Social* 72 (2017): 489.
 14. Elena Carbonell Currado and Miguel Viñarás Abad, “Museos y desarrollo sostenible,” *adComunica* 17 (2019): 83.
 15. Jeremy Till, “Architectural Research: Three Myths and One Model,” *Architectural Research Quarterly* 12, no. 1 (2008): 4–9.
 16. Robert Somol and Sarah Whiting, “Notes around the Doppler Effect and Other Moods of Modernism,” *Perspecta* 33 (2002): 72–77.
 17. María Fernández Campón, “Talleres para todos,” Ministerio de Cultura y Deporte, España.

in constant motion, continually evolving and adjusting to changing needs through the interaction of all people.

A call for inclusive design.

From an architectural perspective, this evolution calls for a rethinking of design. The museum is no longer a “mausoleum” or a mere container, but a centre for cultural exchange and reflection, a “space for everyone”, in which the public becomes both a producer of knowledge and a consumer of experiences. The integration of digital technology not only facilitates accessibility, but also promotes the democratisation of knowledge, using design to remove barriers and foster greater inclusion.

The contemporary museum, in its role as a multicultural and inclusive space, stands as a meeting place that promotes intercultural dialogue and social inclusion. It is a space that recognises the “valuable subjectivity of every person who inhabits it”¹⁸ [Fig. 05], and which is committed to “working to restore the dignity of those whose voices are not heard beyond its walls”.¹⁹ This approach underscores a deeper purpose: to celebrate and affirm the dignity of human experience.

The architecture of the museum of the future must be a sensitive architecture, designed with empathy and guided by the principle of equality of conditions. The challenge, and the excitement, lies in designing spaces that act as true, active agents in the construction of cultural and social identity, ensuring that culture is accessible to all citizens. Visitors are no longer satisfied with passive observation; instead, they seek active participation²⁰ and an informal learning experience that brings together leisure and knowledge. In response to the demands of contemporary society, museums have adapted their archetypes through the use of digital technologies. This transformation can only be fully realised by prioritising accessibility through an unwavering commitment to universal accessibility.

From an architectural and design perspective, accessibility requires a rigorous methodology and a holistic approach. The DALCO framework²¹ (Mobility, Reach and Manipulation, Wayfinding, and Communication), as set out in the “Guide to Accessibility in Museums” (“*Guía de Accesibilidad en Museos*”),²² provides an essential tool for evaluating and designing built environments. These criteria break down the key requirements that must be met, ranging from access points and circulation areas (Mobility), to operating and grasping mechanisms (Reach and Manipulation), as well as signage and orientation (Wayfinding) and the various modes of information exchange (visual, tactile, auditory, and interpersonal communication). Applying the DALCO criteria entails a detailed analysis of interactions within the environment, underscoring both the complexity of accessibility and

the seriousness of the commitment required for inclusive design.

However, accessibility goes beyond physical adaptation. It is conceived as an “accessibility chain” [Fig. 06] that must remain unbroken, linking every stage of the museum experience: from the search for information in advance and transport, to signage, content, and educational provision. If a single link in this chain fails, whether due to a poorly designed ramp, illegible text, or the absence of accessible information, the overall experience is disrupted and the right to full participation is denied: “It is like a path that must be free of obstacles so that anyone, regardless of their abilities or limitations, can move along it with ease and safety.”²³

The guiding principle should be Universal Design, defined²⁴ as a methodology²⁵ that promotes the design of products, environments, and services so that they can be used by the widest possible range of people, without the need for subsequent adaptations (although technical aids or assistive products for groups who require them are not excluded). The seven principles of Universal Design [Fig. 07]: 1. equitable use; 2. flexibility in use; 3. simple and intuitive use; 4. perceptible information; 5. tolerance for error; 6. low physical effort; and 7. appropriate size and space for approach and use—when properly applied in museums, can translate into practical solutions such as tactile site maps with relief and Braille, or multimedia audio guides incorporating sign language and audio description.

De-disabling.

Consciously or unconsciously, the cities and spaces we inhabit are disabling environments, spaces which, due to their physical and operational configuration, prevent the full and effective participation of human diversity. This reflection, grounded in an analysis of the United Nations Convention on the Rights of Persons with Disabilities (CRPD),²⁶ argues that disability does not reside intrinsically in the individual, but rather emerges from the interaction between impairment and architectural elements.

From this perspective, architecture is subject to an ethical and technical imperative that goes beyond mere regulatory

18. Florencia González de Langarica, “Repensar los museos,” *Museos.es* 14 (2018).
 19. Ibid.
 20. Elena Carbonell Currado and Miguel Viñarás Abad, “Museos y desarrollo sostenible,” 79–108.
 21. UNE Normalización Española, “UNE 170001-1:2007.”
 22. Fernando Llamazares and María Balmaceda, *Guía de accesibilidad en museos* (Madrid: Ministerio de Cultura, 2011).
 23. Federación Coordinadora de Personas con Discapacidad Física de Gipuzkoa, *Hacia una cultura inclusiva* (San Sebastián, 2010).
 24. Laura Zúñiga Robles, *Manual de accesibilidad para museos* (Madrid: Ministerio de Cultura, 2015).
 25. United Nations, *Convention on the Rights of Persons with Disabilities*, arts. 9 and 30 (New York: United Nations, 2006).
 26. United Nations, *Convention on the Rights of Persons with Disabilities*, art. 1 (New York: United Nations, 2006).

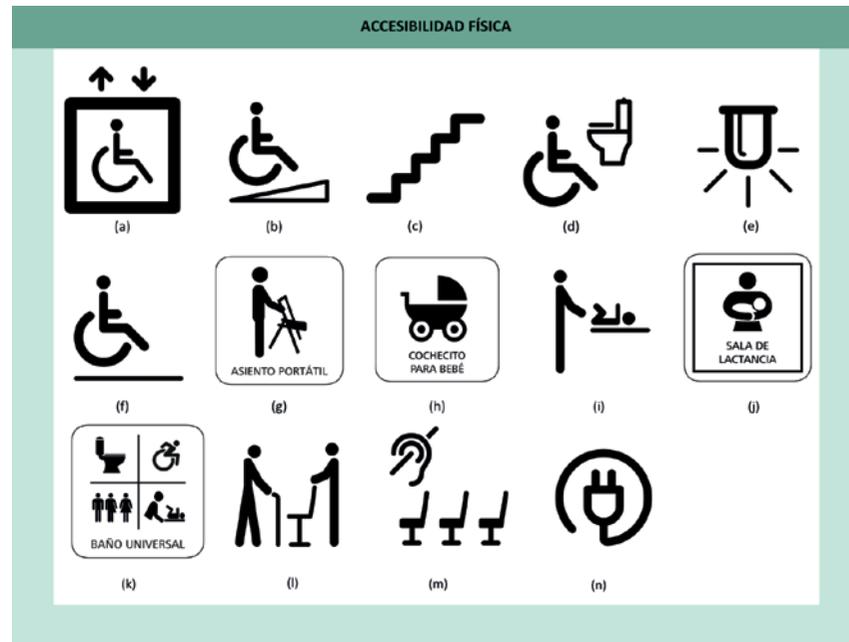


FIG 11. Iconos para informar sobre la disponibilidad de servicios de accesibilidad física. Los iconos (a)-(f), (i), (l)-(n) han sido obtenidos del sitio web Accesibiliconos, <https://www.accesibiliconos.org/index.html>. Los restantes iconos provienen del “Sistema de Pictogramas Accesibles”, Ministerio de Cultura de Nación. Argentina, 2023. / Icons indicating the availability of physical accessibility services. Icons (a)-(f), (i), and (l)-(n) were obtained from the Accesibiliconos website, <https://www.accesibiliconos.org/index.html>. The remaining icons come from the “Sistema de Pictogramas Accesibles”, Ministerio de Cultura de Nación. Argentina, 2023.

compliance. The challenge is no longer simply to adapt, but to de-disable the environment. The essence of Universal Design, or Design for All, lies in anticipating and embracing the full spectrum of human diversity, encompassing not only people with different motor or sensory abilities, but also children, older people, and those with diverse cognitive or communicative abilities. As already warned by the White Paper on R&D&I in the Service of Persons with Disabilities and Older People, full integration is unattainable within a hostile environment.²⁷

For design to be truly inclusive, it must also aspire to “unnoticed accessibility”.²⁸ Excellence in inclusive design is achieved when adaptations benefit everyone without being intrusive or overtly noticeable. It is imperative to incorporate the voices of different user profiles into the design and evaluation process, as their participation is essential to ensuring that the solutions implemented genuinely enhance the user experience.²⁹

Standardisation,³⁰ the principle that all people should have access to the same settings [Fig. 08], goods, and services, must form the basis of every project. However, this principle is enriched by the recognition that universal design does not exclude reasonable adjustments, nor the use of technical aids or specialised assistive products for particular groups. It is within this duality, between the ambition of universal design and sensitivity to individual needs, that the maturity of architectural practice resides.

Evaluation for an inclusive cultural architecture.

The research methodology of the Master’s dissertation was

established on a predominantly descriptive and quantitative basis, focusing in its initial phase on the identification, selection, and analysis of a range of indicators intended to serve as guidance and evaluation tools. Nevertheless, qualitative elements were incorporated for variables requiring deeper interpretation, with the aim of developing an approach that assessed cultural impact and commitment to inclusion, while relating data across the different indicators.

The research focused on assessing accessibility in cultural spaces located in Spain, drawing on databases updated for the 2023–2024 period in order to reflect the most recent state of the indicators. The approach involved analysing both their surroundings and the adaptations implemented to ensure inclusivity for all people, regardless of their physical, sensory, or cognitive abilities.

To ensure a representative and relevant sample, the study examined 111³¹ cultural spaces selected according to several criteria. These included: Architectural Diversity, encompassing buildings constructed or refurbished in different periods, from historic structures to contemporary facilities; Geographical Location, with museums situated

27. Instituto de Biomecánica de Valencia, *Libro Blanco de I+D+i* (Valencia: IBV, 2018).

28. Enrique Rovira-Beleta, “Accesibilidad desapercibida,” Fundación ONCE, 2016.

29. Laura Zúñiga Robles, *Manual de accesibilidad para museos*.

30. Spain, *General Law on the Rights of Persons with Disabilities and Their Social Inclusion*, 29 November 2013, art. 2.

31. The compilation of the case studies included in the referenced Master’s Final Project (TFM) can be consulted through the following web link: <https://docs.google.com/spreadsheets/d/e/2PACX-1vQ1AdGIYBS9qDLN8tRP7jCcmalXyaywqY14i-fDnVi0iqAt9RHb2gSiQC1pLxChEocexCU-bA-RS4-t/pubhtml?gid=0&single=true>.

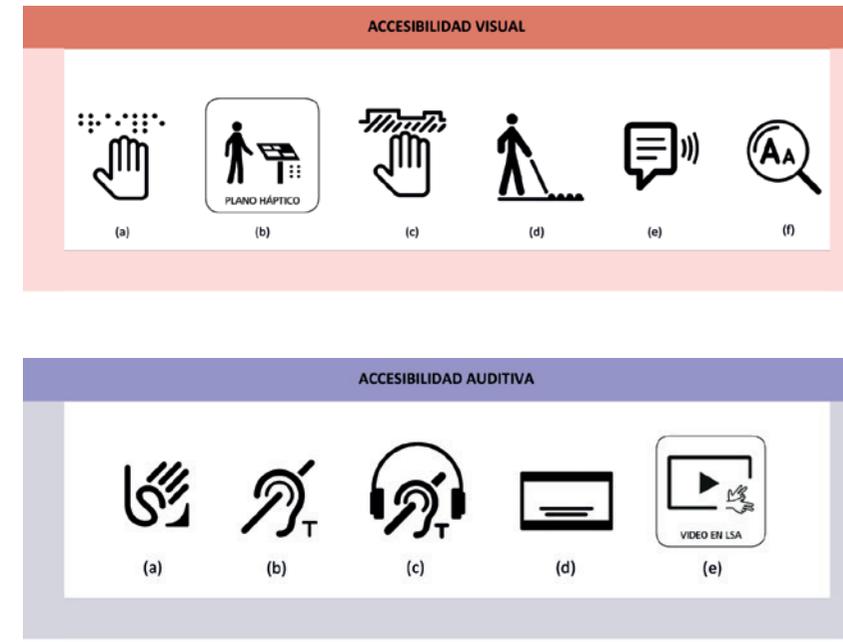


FIG 12. Los iconos (a) y (c)-(f) han sido obtenidos del sitio web Accesibiliconos, <https://www.accesibiliconos.org/index.html>. El restante icono (b) proviene del “Sistema de Pictogramas Accesibles”, Ministerio de Cultura de Nación. Argentina, 2023. / Icons indicating the availability of visual accessibility services. Icons (a) and (c)-(f) were obtained from the Accesibiliconos website, <https://www.accesibiliconos.org/index.html>. The remaining icon (b) comes from the “Sistema de Pictogramas Accesibles”, Ministerio de Cultura de Nación. Argentina, 2023.

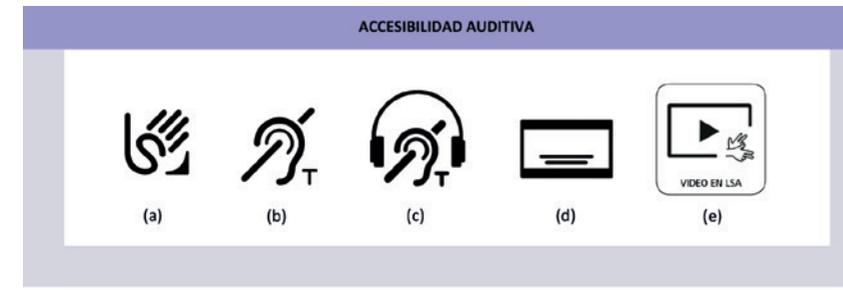


FIG 13. Iconos sobre la disponibilidad de servicios de accesibilidad auditiva. Los iconos (a)-(d) han sido obtenidos del sitio web Accesibiliconos. El icono (e) proviene del “Sistema de Pictogramas Accesibles”, Ministerio de Cultura de Nación. Argentina, 2023. / Icons indicating the availability of auditory accessibility services. Icons (a)-(d) were obtained from the Accesibiliconos website. The icon (e) comes from the “Sistema de Pictogramas Accesibles”, Ministerio de Cultura de Nación. Argentina, 2023.

in both urban and rural contexts; Demographic Context, reflecting cities of varying population sizes; Scale and Management, incorporating museums of different sizes and governance models (public, private, national, and municipal); Thematic Variety, covering fields such as art, history, and science; and the Availability of Information, requiring museums to provide accessible and verifiable data on their operations and accessibility policies.

Indicators and data sources.

For each museum, numerical data were collected for the General Indicators [Fig. 09] and the Specific Accessibility Indicators [Fig. 10].

The first group, consisting of 13 general indicators, provided a broad overview of the museums’ context, operation, and relevance. These included variables such as year of construction or refurbishment, management model, number of visitors, museum theme, and commitment to universal accessibility.

The second group focused on the identification and development of accessibility criteria, assessing the adaptation of facilities and services to support inclusion. A unified conceptual framework was developed based on information provided by the Accessible Cultural Agenda (ACA) and the Directory of Museums and Collections of Spain as primary sources, complemented by platforms such as TUR4all, the Equalitas Vitae Directory, and data from the 16 state museums under direct public management.

The data were also supplemented with interviews with accessibility officers and with specialised sources such as

the CSCAE 2030 Observatory and the Spanish Centre for Subtitling and Audio Description (CESyA).

The parameters assessed in the analysis of accessibility within the contemporary museum environment should not be limited to regulatory compliance of the building itself, but rather understood as a network of services that structure and support the social fabric. The technical criteria evaluated are: Physical accessibility [Fig. 11], Visual sensory accessibility [Fig. 12], Auditory sensory accessibility [Fig. 13], Cognitive accessibility [Fig. 14], and Assistance and support [Fig. 15].

The first section focuses on the removal of architectural barriers in order to guarantee autonomy. To this end, the analysis examines the implementation of Ramps, Lifts, Stairs, Accessible Entrances, and Accessible Pedestrian Routes, elements that make it possible to assess the presence of infrastructure designed to support barrier-free mobility (a), (b), and (c). Complementarily, the availability of Accessible Toilets indicates the appropriate adaptation of sanitary facilities for people with reduced mobility (d). A critical safety component is Accessible Evacuation, which verifies whether the museum has evacuation plans and routes specifically adapted for people with disabilities (e).

With regard to support resources, the analysis considers the availability of mobility aids such as Wheelchairs, Walking Sticks, Motorised Vehicles, and Portable Seating for visitor use (f) and (g). Provision for families with babies is reflected in the availability of Pushchairs and Baby-Changing Facilities, Breastfeeding Rooms, and Universal Toilets (h), (i), (j), and (k). Finally, the assessment examines the presence of Designated Rest Areas distributed along

the visitor route (l) and (m), as well as the availability of Charging Points for Electric Wheelchairs (n).

With regard to how space and content are perceived by people with visual impairments, accessibility is articulated through a range of tools. First, the availability of Braille Materials (Brochures and Signage) is assessed as a means of information provision (a). The visitor experience is further enhanced through the provision of Tactile Materials such as Haptic or Tactile Guides and Maps, and Scale Models, which significantly improve interaction (b) and (c).

In addition, the existence of Touch Tours that enable direct interaction with exhibitions is examined (d). Interpretation of the environment is further supported through Audio Description, assessing whether the museum offers specialised descriptive narration (e), as well as through the provision of Magnifying Glasses or Magnifiers, which facilitate reading and observation for people with low vision (f).

To ensure communication and access to auditory information, the integration of Spanish Sign Language (LSE) is verified, analysing whether the museum offers guides, tours, or informational materials, such as maps, using this system (a). From a technological perspective, the presence of Induction Loop Systems that amplify sound for hearing-aid users is assessed (b), along with the availability of Personal Sound Amplification Devices for visitors with hearing loss (c). The inclusion of Adapted Subtitles across all audiovisual museum content is also examined (d) and (e).

The next parameter addresses the intellectual comprehension of the environment and its content. The analysis considers whether the museum designs Adapted Visits and Activities specifically for people with cognitive or sensory disabilities (a), alongside the provision of Inclusive Educational and Cultural Programmes (b). Support for understanding is further reinforced through the use of Simplified Materials or Easy-Read Formats, the use of Pictograms, and Tactile Resources (c) and (d). Finally, the availability of Audio Guides is assessed, ensuring that they are adapted to different levels of comprehension and linguistic backgrounds (e).

Lastly, technological support and staff presence constitute the final layer reinforcing an accessible museum experience. The clarity of Accessible Signage (Wayfinding) is evaluated as a tool for spatial orientation (a). Equally essential is the presence of Trained and Specialised Staff, capable of assisting people with disabilities during their visit (b)-(f).

In addition, the integration of Accessible Technologies that enhance the overall museum experience is examined (g). Finally, it is verified whether the museum allows and facilitates the entry of Assistance Dogs (Guide,

Signal, Service, and Autism Assistance Dogs), ensuring that appropriate protocols and services are in place to accommodate them (h).

Analysis and evaluation of general and specific accessibility indicators.

The study of the built environment reveals a pronounced geographical inequality in the distribution of museums across Spain. A clear correlation exists between population density and the concentration of museums, which undermines the promise of a truly inclusive culture. The Community of Madrid stands out as the principal focal point, with 32 institutions, most of them clustered within the urban core, followed by the Valencian Community (14) and Catalonia (11). While Catalonia reproduces a pattern of centralisation around its major coastal metropolis, the Valencian Community shows a more balanced distribution across different urban centres and medium-sized towns. In this context, medium-sized and small towns, often overlooked, take on particular significance, as architecture assumes a key role as a driver of inclusion. Museums located in less populated areas of Extremadura or La Rioja, as well as in Galicia, illustrate how cultural infrastructure can function as a tool for cohesion and territorial development when it is understood as a resource in the service of citizens.

This uneven regional situation reflects both limitations in resources and a lack of strategic prioritisation. Accessibility in Spain therefore appears as a geographical mosaic rather than a uniform standard. In this context, inclusive architecture must argue for decentralised investment policies that ensure equitable access to culture across the territory, transforming museum infrastructure into a cohesive and shared network. From another perspective, the prevailing management model is public, with the state administration and, above all, local authorities, acting as the principal custodians. This predominance reflects strong investment in heritage preservation, while also highlighting the State's responsibility as guarantor of the fundamental right of access to culture. The proximity inherent in municipal management is crucial in adapting museums to local needs, from large cities to smaller municipalities. Within this framework, local government, through town and city councils, emerges as the most significant actor in everyday public management, followed by the Ministry of Culture.

In terms of typology, traditional "Museums" overwhelmingly predominate over "Collections" and "House Museums". This architectural diversity, often linked to historic uses or specific narratives, poses unique challenges for accessibility. The challenge lies in guaranteeing universality within inherited typologies while simultaneously transcending their physical limitations in order to create spaces of memory that are shared and

inclusive. The thematic diversity of the museum landscape, largely centred on history and art, reinforces the role of the major regions as cultural epicentres. However, the low representation of specialised fields, such as typhology, astronomy, or maritime heritage, reveals a gap that directly affects inclusion. Cultural architecture should not be limited to adapting existing spaces, but must also promote new venues capable of accommodating narratives that are, a priori, minority-based, thereby expanding the plurality of experiences.

Commitment to accessibility is also evident in the digital sphere: most museums provide information on available services through their websites. Beyond its statistical significance, this fact serves as an important reminder that inclusion begins before entering the building, through the information that allows visitors to plan their visit and anticipate the cultural experience. Architecture, understood in an expanded sense, must fully integrate this communicative dimension as part of its inclusive responsibility. At the level of internal services, physical accessibility is by far the most widespread. Adapted toilets, accessible routes, and facilities for wheelchair users lead the provision, reflecting the effectiveness of existing regulations. However, full inclusion requires a deeper and more sensitive approach. The presence of sensory services, such as sign language interpretation, tactile visits, or auditory resources, remains insufficient. The multisensory experience, essential

to guaranteeing participation for all, continues to be the exception rather than the norm.

Another relevant aspect is the relationship between the age of buildings and their level of accessibility. The data suggest that more recent museums incorporate a greater number of facilities, although the correlation is not conclusive. What proves decisive is not so much the date of construction as the presence of active policies, investment, and institutional commitment. Priority therefore shifts towards the rehabilitation of the built heritage, where architecture must deploy creative solutions capable of reconciling historical preservation with universal accessibility. The analysis also highlights a disparity between absolute figures and relative proportions of services. While physical accessibility accounts for the greatest number of measures, efforts in sensory accessibility, although fewer in number, occupy a significant position in proportional terms. This distinction serves as a reminder that the quality and diversity of services are just as important as their quantity.

Conclusions.

The work undertaken highlights significant progress in terms of accessibility within Spanish museums, while also revealing substantial shortcomings that point to the need for a broader and more comprehensive perspective. Physical accessibility is the most developed and visible dimension,

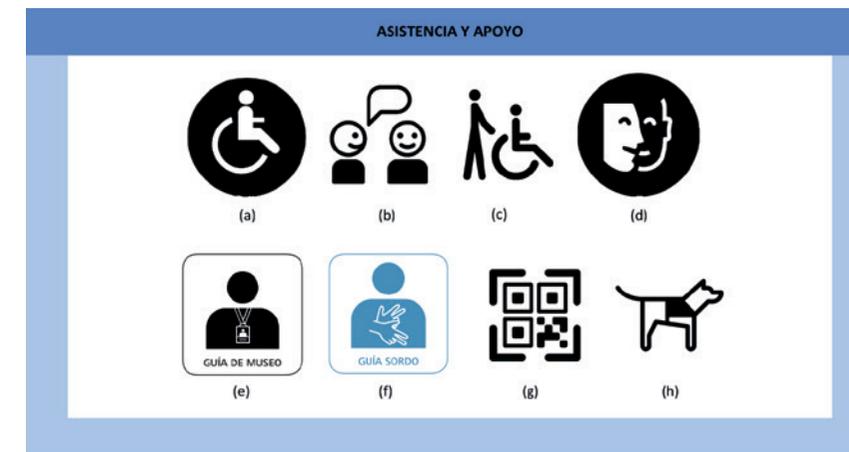


FIG 14. Iconos para informar sobre la disponibilidad de servicios de accesibilidad cognitiva. Los iconos (a)-(e) han sido obtenidos del "Sistema de Pictogramas Accesibles", Ministerio de Cultura de Nación. Argentina, 2023. sitio web Accesibiliconos. El restante icono (f) proviene del sitio web Accesibiliconos. / Icons indicating the availability of cognitive accessibility services. Icons (a)-(e) were obtained from the "Sistema de Pictogramas Accesibles", Ministerio de Cultura de Nación. Argentina, 2023. Website Accesibiliconos, <https://www.accesibiliconos.org/index.html>. The remaining icon (f) comes from the Accesibiliconos website.

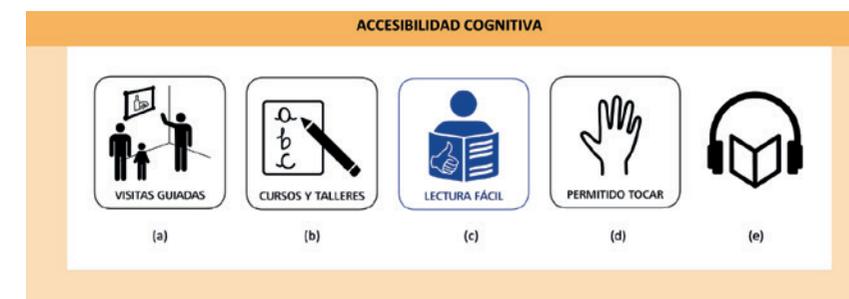


FIG 15. Iconos sobre la disponibilidad de servicios de asistencia y apoyo. Los iconos (a)-(d), (g) y (h) han sido obtenidos del sitio web Accesibiliconos. Los restantes iconos (e) y (f) provienen del "Sistema de Pictogramas Accesibles", Ministerio de Cultura de Nación. Argentina, 2023. / Icons indicating the availability of assistance and support services. Icons (a)-(d), (g), and (h) were obtained from the Accesibiliconos website. The remaining icons (e) and (f) come from the "Sistema de Pictogramas Accesibles", Ministerio de Cultura de Nación. Argentina, 2023..

whereas sensory and cognitive accessibility continue to occupy a secondary position. This imbalance reveals a still-limited understanding of accessibility, one that focuses primarily on the material dimension of space and remains insufficient to encompass the multiple ways in which cultural spaces are perceived, understood, and experienced. Architecture cannot be satisfied with meeting minimum technical requirements; it must embrace the challenge of designing spaces inclusively in a broader sense, recognising diversity as an indispensable condition.

The study also reveals territorial inequalities: large cities concentrate the majority of resources, while rural areas are placed at a disadvantage. However, some museums in small towns demonstrate that inclusion does not depend solely on economic means, but rather on institutional commitment and engagement with the community.

Along these lines, the Helga de Alvear Museum of Contemporary Art in Cáceres is identified as a representative case study in which the institution transcends its condition as an architectural object to consolidate itself as an essential component of the cultural infrastructure that structures the territory. Its distinctiveness lies in the fact that the museum ceases to function merely as a “container” and instead extends its educational and social mission beyond its physical boundaries, operating as an active agent that transforms the social and productive fabric by projecting the cultural experience beyond the building itself. This is achieved through cross-cutting programmes, which allow contemporary art to move beyond the exhibition galleries and engage with people of all ages and abilities within their own territorial context. By normalising an internal accessibility chain and incorporating support services for different abilities, while simultaneously extending the experience beyond the building through external mediation programmes, the institution ensures that vulnerable groups, such as children, older people, and people with disabilities, are able to exercise their right to full participation by bringing cultural engagement closer to them, without the need to access the built space itself. In this way, the museum not only provides inclusive infrastructure internally, but also establishes itself as a public service that democratises knowledge and strengthens social development within its surrounding context.

Through adapted workshops and participatory activities, these museums strengthen social cohesion and demonstrate that accessibility is also a cultural and social undertaking. Architecture, as the discipline that gives form to space, must support these processes and recognise that inclusive design extends beyond the physical realm to become a shared space of integration. In this respect, the Ethnographic Museum of Grandas de Salime stands out for its participatory museology, in which local residents act as custodians of memory through demonstrations of traditional crafts. This model likewise transforms the museum into a site of active

collaboration, where the community itself becomes part of the museum and contributes to its ongoing evolution.

Another of the most significant findings is the limited availability of services that depend on specialised staff. Sign language interpretation, tactile visits, or direct visitor support remain the exception when compared with the widespread implementation of technological devices. This imbalance reflects a tendency to prioritise material solutions over relational ones. However, inclusion cannot be reduced to the provision of technical tools alone; it also requires empathy, mediation, and effective communication. Training and raising awareness among staff are as essential as installing a lift or designing clear signage. Inclusive architecture is completed through its human dimension: spaces are only truly welcoming if those who occupy and manage them also act as agents of inclusion. A further shortcoming identified is the lack of clear, up-to-date, and accessible information about available services. Museums of major cultural significance often omit basic information from their communication channels, creating uncertainty and mistrust among visitors. Accessibility begins long before physically entering a museum: it starts online, in the ability to plan and anticipate the visit. From an architectural perspective, this finding serves as a reminder that communication and legibility are integral components of inclusive design, just as important as material choices or the organisation of circulation routes within the building.

The recommendations arising from the findings highlight the need to strengthen cognitive accessibility, rebalance territorial distribution and resources, ensure staff training, improve the transparency of information, and involve communities in defining programmes and needs. From an architectural perspective, these recommendations are not simply matters of improved management or technical planning, but rather form the basis for a shift in paradigm. Designing with diversity as a guiding principle entails anticipating needs, ensuring spatial adaptability, and creating flexible environments that prevent difference from becoming exclusion.

Progress in accessibility lies not solely in the incorporation of technical solutions, but in the ability to integrate diversity into the ordinary configuration of space. Designing for all involves normalising the coexistence of multiple forms of access and movement: allowing ramps and stairs to coexist without hierarchy; integrating easy-read signage into everyday visual language; and ensuring that support resources are perceived not as exceptional provisions, but as structural components. The remaining challenge is to move beyond regulatory compliance towards the creation of spaces in which cultural experience is genuinely shared. This requires a shift in focus from the “static product” of the constructed building as an object in itself to the “active social performance” of space through its interaction with the people who inhabit it and with its surrounding context.

The conclusions show that accessibility must be understood as a right rather than an optional provision, and that architecture, when inclusion is placed at its core, becomes a tool for social justice. Museums, as cultural institutions, clearly embody this challenge: the task is not merely to safeguard collections, but to ensure that everyone can access them, interpret them, and feel part of their narrative. The final challenge is ethical in nature: to design spaces that

do not simply remove barriers, but create connections; that do not merely permit access, but invite encounters; that do not simply comply with regulations, but inspire and transform. Architecture has the capacity to act as this connecting element, turning diversity into common ground, a shared space in which culture is ultimately recognised as a right for all.

Bibliografía / Bibliography

Agenda Cultural Accesible, y Centro Español del Subtitulado y la Audiodescripción. “Agenda Cultural Accesible.” Agenda Cultural Accesible, s.f. <https://cesya.uc3m.es/aca2/>.

Caragliu, Andrea, Chiara Del Bo, and Peter Nijkamp. “Smart Cities in Europe.” *Journal of Urban Technology* 18, no. 2 (2011): 65–82. <https://doi.org/10.1080/10630732.2011.601117>.

Bennett, Tony. *The Birth of the Museum: History, Theory, Politics*. Routledge, 1995.

Cano, Ricardo. “Breve historia de los museos”. EVE Museos + Innovación, 4 de mayo de 2022. <https://evemuseografia.com/2015/11/30/breve-historia-de-los-museos/>.

Carbonell Currello, Emma Gabriela, y Mónica Viñarás Abad. “Museos y Desarrollo Sostenible. Gestión Museística y Comunicación Digital para alcanzar los ODS”. *Revista de la Ciencias de la Comunicación e Información* 26 (2021): 79–108.

Cordón Benito, David. “Evolución Conceptual Del Museo Como Espacio Comunicativo”. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico* 24, no. 1 (2018): 485–500. <https://doi.org/10.5209/ESMP.59962>.

Federación Coordinadora de Personas con Discapacidad Física de Guipuzkoa. *Hacia una Cultura Inclusiva: Museos para Todas y Todos*. K6 Gestión Cultural y Elkartu, 2020.

Fundación ONCE. *Accesibilidad Universal y Diseño para Todos: Arquitectura y Urbanismo*. Fundación ONCE y Fundación Arquitectura COAM., 2011. <https://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0578035.pdf>.

Gacio Martín, Ainhoa Isabel. “Accediendo a la Cultura: Evaluación de la Accesibilidad en Espacios Culturales de España”. Universidad de Jaén, 2024.

García, Alberto, y Juan Pedro Meléndez. “Análisis del Uso de la Tecnología en los Museos: los Museos Inteligentes. Es-

tudio de Casos en la Ciudad de Madrid.” *Revista Internacional de Turismo, Empresa y Territorio* 3, no. 1 (2019): 118–42.

Garlandini, Alberto. “Día Internacional de los Museos 2021: Mensaje del Presidente”. ICOM, 18 de mayo de 2021. <https://icom.museum/es/news/dia-internacional-de-los-museos-2021-mensaje-del-presidente/>

García-Sampedro, Marta, y Sué Gutiérrez Berciano. “El Museo Como Espacio Multicultural y de Aprendizaje: Algunas Experiencias Inclusivas”. *Liño: Revista Anual de Historia del Arte* 24 (2018): 117–28.

España. “Real Decreto 314/2006, de 17 de marzo, por el que se Aprueba el Código Técnico de la Edificación”, 17 de marzo de 2006. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2006/03/17/314>.

España. “Real Decreto Legislativo 1/2013, de 29 de noviembre, por el que se Aprueba el Texto Refundido de la Ley General de Derechos de las Personas con Discapacidad y de su Inclusión Social”, 29 de noviembre de 2013. <https://www.boe.es/eli/es/rdlg/2013/11/29/1/con>.

Langarica, Florencia. “Repensar los Museos en Primera Persona del Singular y Plural”, 5 de octubre de 2017. <https://www.educathyssen.org/centro-estudios/educacion-museos/repensar-museos-primera-persona-singular-plural>.

Guzmán Ramos, Aldo. “Del Museion de la Antigua Grecia al Museo Virtu@l del Siglo XXI”. *Revista Arbitrada de la Facultad de Arte de la Universidad de Zulia* 2, n.o 3 (2007): 66–9.

ICOM. “Definición de museo”. ICOM: Consejo Internacional de Museos, 2022. <https://icom.museum/es/recursos/normas-y-directrices/definicion-del-museo/>.

ICOM. “Día Internacional de los Museos 2021: Mensaje del Presidente”. ICOM: Consejo Internacional de Museos, 2021. <https://icom.museum/es/news/dia-internacional-de-los-museos-2021-mensaje-del-presidente/>.

Instituto de Biomecánica de Valencia. *El Libro Blanco: I+D+I al Servicio de las Personas con Discapacidad y las Personas Mayores*, 2003. https://www.ibv.org/wp-content/uploads/2020/01/Libro_Blanco_DISCyMAYORES.pdf.

Instituto Nacional de Estadística. “Encuestas de Discapacidades. Resultados”, 2020. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.ica_C&cid=1254736176782&menu=resultados&idp=1254735573175#_tabs-1254736195764.

Interaction Design Foundation. “What is Universal Design?” Interaction Design Foundation, 16 de diciembre de 2016. <https://www.interaction-design.org/literature/topics/universal-design>.

Llamazares, Eva, y Carolina Balmaceda. *Guía de Accesibilidad en Museos*. Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2018.

Naciones Unidas. “17 Objetivos para Transformar Nuestro Mundo”. Objetivos de Desarrollo Sostenible, s.f. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>.

Naciones Unidas. “Convención Sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad”, 2006. <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>.

Naciones Unidas. “La Declaración Universal de los Derechos Humanos”, 10 de diciembre de 1948. https://www.ohchr.org/sites/default/files/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf.

Real Patronato sobre Discapacidad, UNED, y Fundación ONCE. “Vivienda Accesible (7a edición) 15 Abril 2024 al 01 Septiembre 2024”. FADEMGA Plena Inclusión Galicia, s.f. <https://www.fademga.org/es/formacion/vivienda-accesible-7-edicion.html>.

Rodríguez, Andrés. “Diseño Universal: 7 Principios para Tener en Cuenta en la Empresa”. ConTRABAJO: Fun-

dación de Inclusión Laboral, 2 de marzo de 2023. <https://fundacioncontrabajo.cl/blog/guias-para-la-empresa/principios-diseno-universal/>.

Rovira-Beleta, Enrique. “Accesibilidad Desapercibida”. Rovira-Beleta Accesibilidad S.L.P, s.f. <https://rovira-beleta.com/accesibilidad-desapercibida.html>.

Rubio Visiers, María Jesús, y Dori Fernández Tapia. “La Accesibilidad Universal en el Museo Arqueológico Nacional: un Museo para Todos.” *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 32 (2014): 570–91.

Somol, Robert, y Sarah Whiting. “Notes around the Doppler Effect and Other Moods of Modernism.” *Perspecta* 33 (2002): 72–7. <https://doi.org/10.2307/1567298>.

Till, Jeremy. “Architectural Research: Three Myths and One Model.” *Building Material*, no. 17 (2007): 4–9. <http://www.jstor.org/stable/29792323>.

UNE Normalización Española. “UNE 170001-1:2007 / Accesibilidad Universal. Parte 1: Criterios DALCO para Facilitar la Accesibilidad al Entorno”. UNE Normalización Española, 2023. <https://www.une.org/encuentra-tu-norma/busca-tu-norma/norma?c=N0040254>.

Vázquez Fernández, Javier. “Accesibilidad: Revisión de los Parámetros de Diseño”. *Deplano Mayo* (2016): 9–12.

Zubiaur Carreño, Francisco Javier. “El Concepto de Museo y sus Antecedentes Históricos”, 2016. <https://www.zubiaur-carreno.com/curso-de-museologia/capitulo-1-el-concepto-de-museo-y-sus-antecedentes-historicos/>.

Zúñiga Robles, Liz. *Manual de Accesibilidad para Museos*. Museo de Arte de Lima, 2019. <https://www.iber museos.org/recursos/documentos/manual-de-accesibilidad-para-museos/>.

¿Puede la arquitectura comenzar desde la igualdad? Autonomía ontológica y micropolítica

Can architecture begin from equality? Ontological autonomy and micropolitics

Gonzalo Vaíllo

Resumen

Este artículo examina la escisión en el discurso arquitectónico del siglo XX entre autonomía y determinación sociopolítica. La autonomía modernista buscó pureza en la autorreferencia formal, pero dependió del juicio crítico disciplinar para definir su esencia. Los enfoques constructivistas y posmodernos, en cambio, entendieron la arquitectura como producción social; sin embargo, esa tesis se desvió hacia gestos compositivos que dejaron las desigualdades sistémicas insuficientemente tratadas. La crítica y el activismo contemporáneos afrontan hoy esas desigualdades mediante estrategias de identificación y corrección. Aunque indispensables, estos enfoques mantienen un sesgo antropocéntrico al concebir la igualdad como resultado de reparación.

Frente a ese contexto, el artículo propone que la arquitectura puede entenderse como algo que ya opera en igualdad si se replantea la autonomía en clave posantropocéntrica. Desde perspectivas orientadas a objetos y posthumanistas, el proyecto arquitectónico se teoriza como una entidad autónoma compuesta por manifestaciones heterogéneas — dibujos, modelos, cálculos, ensamblajes materiales, usos, percepciones— ninguna capaz de agotar su realidad. Este “interior plano” inscribe la igualdad ontológicamente, en lugar de prescribirla epistemológicamente. En diálogo con la tesis de Rancière de que la igualdad opera como presuposición y con la noción de Harman de función-cero, el proyecto aparece como irreductible a cualquiera de sus articulaciones: excede los roles prescritos y permanece abierto a apropiaciones imprevistas.

A partir de ahí, el artículo pone el acento en la dimensión micropolítica de la igualdad en arquitectura: las formas cotidianas, sutiles y a menudo no reconocidas en que el espacio se habita, se negocia y se reconfigura. Frente a marcos macropolíticos de regulación institucional y consenso, la micropolítica de la igualdad opera mediante diferencia y contestación, ligada a la autonomía ontológica del proyecto y a su interior plano. Las reflexiones finales preguntan cómo articular arquitectónicamente la estabilidad macropolítica y la apertura micropolítica sin que una reduzca a la otra en la búsqueda de la igualdad.

Palabras clave: *Autonomía arquitectónica, Posantropocentrismo, Igualdad ontológica, Ontopolítica, Inagotabilidad.*

Gonzalo Vaíllo
MORPHtopia / Universidad de Innsbruck
vaillo@morphtopia.com